



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES

Escuela de Psicología

**Perspectivas sobre nuevas masculinidades por parte de estudiantes
adolescentes varones de establecimientos públicos de Santiago de
Chile**

**Tesina para optar al Grado de Licenciado en Psicología y al Título Profesional de
Psicóloga**

Profesor Guía: Santiago Valenzuela

Estudiantes: Scarlette Cabrera

Luciano Rojas

Santiago – Chile, 2025

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a nuestra comunidad de fans en TikTok por su apoyo incondicional.

A nuestras familias que siempre confiaron en nuestro proyecto.

Y a Marta Jorquera por salvarnos y apoyarnos cada vez que la necesitamos.

Agradecimientos

Agradecemos a Danae Schenederman por su excelente trabajo en nuestras sesiones de terapia.

También agradecemos a nosotros mismos por nuestra amistad incondicional que nos ha permitido llegar hasta aquí.

Índice de contenidos

Dedicatoria		ii
Agradecimientos		iii
Índice de contenidos		iv
Resumen		v
Abstract		vi
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN		1
1.1 Justificación	4	
1.2 Planteamiento del problema.	6	
1.3 Objetivos	9	
1.4 Limitaciones del estudio.	10	
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO		11
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO		16
3.1 Tipo de investigación		16
3.2 Diseño de investigación	16	
3.3 Definición operacional y conceptual de variables		16
3.4 Procedimiento de muestreo	17	
3.5 Técnicas y recolección de datos	18	
3.6 Técnicas de análisis de datos	18	
3.7 Criterios de rigor científico	18	
3.8 Aspectos éticos	19	
3.9 Viabilidad de la muestra	20	
3.10 Procedimiento	20	
CAPÍTULO IV. RESULTADOS		23
4.1 Presentación de resultados		23
4.2 Interpretación de resultados		24
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES		25
5.1 Conclusiones		25
5.2 Discusión y recomendaciones		25
CAPÍTULO VI. REFERENCIAS		26
Capítulo VII. ANEXOS		28

Resumen

A partir de análisis bibliográficos acerca de masculinidades, género y entidades escolares a nivel latinoamericano y en especial investigaciones chilenas, esta investigación pretende comprender cómo han ido evolucionando las masculinidades forjadas por nuestra sociedad, el impacto que estas dejan y por sobre todo la relación directa que tienen los hombres, en específico adolescentes. También se enlaza los niveles de violencia de género y discriminación en relación al tipo de masculinidad desarrollada por el varón y las repercusiones negativas que esto ha conllevado por años en nuestra sociedad. Asimismo se demuestra la influencia directa que tiene el contexto escolar en la creación de estas masculinidades, dejando ver prácticas segregadoras y jerárquicas, se hace énfasis igualmente en la necesidad de políticas de educación sexual dentro de las aulas.

Este trabajo aborda la relación de masculinidad y escolaridad a nivel cualitativo en instituciones públicas unisexuales, este enfoque implica explorar cómo los jóvenes varones perciben y experimentan la masculinidad en un entorno educativo. La investigación también posee una perspectiva feminista y con enfoque de género al tratarse de masculinidad, sexualidad, escolaridad, roles de género, entre otros.

Abstract

Based on bibliographic analyses regarding masculinities, gender, and school entities at the Latin American level, with a focus on Chilean research, this study aims to understand how masculinities forged by our society have evolved, the impact they leave, and, above all, the direct relationship that men, especially adolescents, have with them. It also links levels of gender violence and discrimination to the type of masculinity developed by men and the negative repercussions that this has had for years in our society. The research also demonstrates the direct influence that the school context has on the creation of these masculinities, revealing segregating and hierarchical practices. Emphasis is also placed on the need for sexual education policies within classrooms.

This work addresses the relationship between masculinity and education qualitatively in public single-sex institutions. This approach involves exploring how young men perceive and experience masculinity in an educational environment. The research also adopts a feminist perspective and a gender focus, considering masculinity, sexuality, education, gender roles, among other aspects.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

La búsqueda de identidad durante la adolescencia es un proceso fundamental. A lo largo de esta etapa los adolescentes se encuentran con desafíos y presiones sociales que, de alguna manera, influyen en la construcción de su identidad futura. En este viaje de autodescubrimiento, los jóvenes buscan entender quiénes son en términos de género, personalidad y el rol que deben desempeñar en la sociedad, al mismo tiempo que intentan comprender el complejo mundo que les rodea. Sureda (1998) nos señala: “En palabras de Erikson, el joven se enfrenta con una “revolución fisiológica” dentro de sí mismo que amenaza la imagen corporal y la identidad del yo. Erikson continúa explicando, que el adolescente empieza a preocuparse por lo que “parece ser ante los ojos de los demás”, en comparación con el sentimiento que tiene de sí mismo.” Se entiende también que para los adolescentes en general, cruzar este camino implica incorporar estereotipos de géneros moldeados por expectativas sociales y culturales, es decir, adecuarse a comportamientos y conductas esperadas por la sociedad en la que están arraigados. (Tobón J., 2009)

Dentro de este contexto, los años de escolaridad juegan un papel crucial. Durante su permanencia en la enseñanza media, los adolescentes establecen lazos que pueden ser determinantes en sus vidas. Estos vínculos pueden establecerse con figuras de autoridad, como profesores, a quienes los adolescentes ven como referentes, o bien, con relaciones de amistad y amorosas con sus compañeros y compañeras. En relación a esto Sureda (1998) menciona que: “Otro factor de cambio a lo largo de la adolescencia son las relaciones con amigos de mismo y distinto sexo. Estas relaciones se inician previamente cuando la persona toma conciencia de su propia identidad social, sobre “quién soy” y la abstracción progresiva de los “roles” familiares y las normas a seguir durante la socialización primaria.”

La educación y las relaciones que se desenvuelven dentro de este sistema ejercen una influencia significativa en la formación de las identidades adolescentes, así como en la construcción de género y por ende, de masculinidades. (Madrid, 2011). La escuela no

solo constituye un escenario para la configuración de masculinidades entre los estudiantes, sino también entre el cuerpo docente y los directivos, como lo destaca Mac an Ghail (1994). En un contexto de transformaciones en la práctica pedagógica, el profesorado responde de manera diversa a estos cambios. Algunas de estas respuestas son más o menos democráticas, más o menos equitativas desde el punto de vista del género. En este sentido, los/as docentes pueden ser cómplices de los estudiantes y el mantenimiento de un determinado patrón de masculinidades. Lo anterior se produce a través de las ideologías que los/as docentes y directivos/as tienen en relación con su proceso de trabajo, mediante sus estilos de enseñanza (Haywood & Mac an Ghail, 1996), o la complicidad entre directivos/as, profesores/as y estudiantes varones en el mantenimiento de dinámicas y prácticas sexistas, ya sea negándolas, minimizándolas o normalizándolas (Courtice, 2007).

Es por esto, y por los antecedentes presentados a lo largo de esta investigación, que ésta se enfoca en la construcción de masculinidades dentro de este sistema educacional tal y como se conoce en la actualidad, considerando también la relevancia de la igualdad de género y el tipo de educación sexual entregada a los adolescentes, lo cual los ha llevado a atravesar este proceso de búsqueda de identidad. La investigación permite vislumbrar cómo las interacciones sociales e interpersonales dentro del sistema educativo dejan distintas perspectivas de las nuevas masculinidades y la formación de estas tanto dentro como fuera de este. En última instancia, reconocer la importancia de la búsqueda de identidad en la adolescencia y su conexión intrínseca con la experiencia escolar es esencial para comprender y abordar los desafíos que enfrentan los adolescentes, en particular, los varones. En este proceso, se busca no solo facilitar la formación de identidades saludables, sino también cultivar relaciones y perspectivas que contribuyan positivamente al desarrollo de la sociedad en su conjunto.

1.1 Planteamiento del problema.

Las masculinidades hegemónicas, también conocidas como tradicionales, imponen la cultura machista en nuestro país. Esta cultura no solo perpetúa la desigualdad de poder, sino que también promueve la idea de hacer daño a aquellos que no demuestren características masculinas, considerándolos "inferiores" o "débiles", para mantener así sus privilegios. En este contexto, se manifiesta una marcada violencia de género y femicidios, como señala Connell (2003), quien describe la masculinidad autoritaria como aquella que sustenta el patriarcado, manifestando odio hacia homosexuales y desprecio hacia mujeres. Esta actitud de dominio se ejerce sobre quienes poseen menos poder. Es así como, la hegemonía patriarcal se evidencia en las cifras de violencia contra las mujeres en Chile. Según datos de la Red Chilena Contra la Violencia Hacia las Mujeres en julio de 2023, durante el año 2022 se registraron 134,935 casos policiales por Violencia Intrafamiliar (VIF), siendo 106,404 de estos casos afectados mujeres y 28,531 hombres. Esto indica que el 80% de las denuncias por VIF provienen de mujeres, reflejando la prevalencia de la violencia de género en nuestra sociedad.

La construcción de la masculinidad más allá de ser un desarrollo personal, es una formación influenciada directamente por la sociedad. Esto ha traído notables repercusiones en cuanto a los roles de géneros estereotipados por esta misma y durante los últimos años, nos ha demostrado las diferencias y discriminaciones existentes hacia un otro distinto. A partir de esto, Sambade (2020) nos señala que el concepto de género define las identidades sexuales (masculino y femenino) como construcciones psico-sociales (no como determinación biológica) y se adquieren, a través, de un proceso de socialización, donde se interiorizan y adoptan las expectativas socioculturales sobre la masculinidad y la feminidad en una sociedad y momento histórico determinados, donde ha destacado la estructura social discriminatoria hacia las mujeres por generaciones.

Durante la adolescencia, la formación de la identidad de género es crucial en el desarrollo del individuo, es de las primeras estructuras de identidad que los individuos aprenden a construir (Tobón 2009). En este proceso los adolescentes buscan

averiguar quiénes son (Papalia & Martorell, 2015), surge el sentido de pertenencia encontrados en grupos de distintas índoles sociales, siempre arraigadas en la virtud de la fidelidad (Erikson 1982, citado por Papalia & Martorell, 2015). Por tanto, la construcción de esta identidad está influenciada por diversos factores psicológicos y sociales. De acuerdo a Butler (2007) como citó en Balanta y Obispo (2022) se sostiene que es una construcción social debido a la repetición de actos estilizados que se hacen en torno a la identidad, este proceso se encuentra incrustado en instituciones sociales como la familia, la escuela, la política, la religión y la economía.

Es debido a estas construcciones de identidad en adolescentes, influenciadas directamente por las expectativas de una sociedad machista, es que nos preguntamos ¿Cuáles son las perspectivas existentes sobre nuevas masculinidades por parte de estudiantes adolescentes varones de establecimientos educacionales públicos? █

Las comunidades educativas, nos presentan escenarios esenciales para la construcción de identidad de los adolescentes, estos influyen tanto en su bienestar como en su salud mental (Leiva, Mendoza, Torres, Antivilo, 2021), es por esto la importancia de investigar este contexto, donde construyen y reafirman valores en conformidad a la misión del establecimiento, las interacciones agentes educativos/estudiante y entre estudiantes es directa y ambos están sujetos a las normas sociales, entre estas los roles de género. Así nos demuestran Ramírez, L., Palacios-Espinosa, X., Ferroni, P., & Beltrán, C. A. (2023) en su investigación hecha en 2 establecimientos educacionales de Colombia. Esta consistía en actividades donde la muestra, debía responder acerca de la perspectiva de género, masculino y femenino por separado. Aquí nos plasman las similitudes de respuestas tanto de profesores como alumnos, influenciada principalmente por estereotipos de género vigente en la sociedad latinoamericana.

Señalan también la importancia de los docentes en la transmisión y transformación del conocimiento social entre generaciones, lo que influye significativamente en cómo sus alumnos comprenden el mundo que les rodea (González et al., 2019, Masullo & Iovine; 2016; Idoiaga & Belasko, 2019). Igualmente hacen un énfasis en que los profesores reconozcan esta influencia y sepan cuestionar los supuestos implícitos en la

construcción del significado, especialmente en temas como la orientación sexual, la identidad de género y las interacciones entre pares. Esto proporciona una oportunidad educativa importante para discutir y reflexionar sobre estos temas tanto dentro como fuera del aula, contribuyendo así a una comprensión más profunda por parte de las generaciones más jóvenes (González et al., 2019). (Ramírez, L., Palacios-Espinosa, X., Ferroni, P., & Beltrán, C. A., p.81)

En relación a la reflexión y/o discusión que plantea el autor con respecto a temas de orientación sexual, género, etc , se considera que es importante abordar dichos puntos desde una Educación Sexual Integral (ESI), el déficit de esta y el poco abordamiento influiría en la formación de identidades de género en adolescentes varones (en su mayoría masculinidades hegemónicas). De acuerdo con un sondeo realizado por el Ministerio de la Mujer de Chile entre octubre y noviembre de 2023, la mayoría de los encuestados expresaron su insatisfacción con la formación recibida en educación sexual en la escuela, colegio o liceo: un 55,8% calificó dicha formación como muy mala (22,7%), mala (23,4%) o inexistente (9,7%). Además, el sondeo reveló que el 94,1% de los encuestados está de acuerdo o muy de acuerdo en la necesidad de crear una ley que garantice educación sexual integral en todos los niveles de educación.

El enfoque actual en Chile es a nivel biológico y reproductivo en materias como ciencias de la salud, y a nivel de objetivos de aprendizajes generales de 4° medios señalan en el quinto punto: *“Relacionar de manera fundamentada los conceptos libertad, igualdad y solidaridad, con desafíos y problemas de la democracia como la desigualdad y superación de la pobreza, la equidad de género, la inclusión, la diversidad étnica, cultural y sexual, entre otros.”* (Ministerio de Educación. (2019). *Bases Curriculares 3° y 4° medio. Gobierno de Chile.*), lo cual no garantiza la entrega especializada de educación sexual integral en cuanto a lo afectivo, identidad de género, autocuidado, autoestima, responsabilidad afectiva, prevención, etc. Aún así el ministerio de Educación tiene conocimiento de la eficacia de una ESI, en su Orientación Temática N°6: ¿Por qué hablar de salud sexual integral en comunidades educativas? nos indican que: “Desde una perspectiva integral se reconoce que educar sobre salud sexual va más allá de enseñar sobre la reproducción, los riesgos y las

infecciones. Se reafirma la posición de la educación sexual integral en un marco de derechos humanos e igualdad de género al delinear las características y los componentes esenciales que deben tener los programas eficaces de educación en sexualidad (UNESCO, 2019).” (pág. 3) Esta se presenta como una “sugerencia” a seguir dentro de las aulas, sin tener un objetivo claro ni tampoco un apartado como política de educación pública.

1.2 Justificación

Para dar contexto a la investigación, es importante definir algunos conceptos. En primer lugar, se puede definir género; como una construcción social determinada principalmente por el sexo biológico de las personas definiendo roles según su capacidad corporal, aunque no es una construcción en base a la corporalidad de las personas. Entendemos que el género es una entidad dinámica que se puede cambiar (Butler, 1990, Nazal; Valdés y Olavarría, 1997; Hardy & Jimenez, 2001). El texto habla sobre los roles de género tradicionales, donde las mujeres son vistas como responsables de tareas domésticas, belleza y maternidad, mientras que los hombres se esperan que sean masculinos hegemónicos. Se menciona que la masculinidad ha evolucionado con el tiempo, pero sigue ligada a la oposición con la feminidad. Se destaca la competencia y rigidez en la identidad masculina, que puede conducir a la hipersexualización y la exhibición de la virilidad. (Valdés y Olavarría, 1997; Sanfélix, 2012; Hardy & Jimenez, 2001)

Esta construcción de Masculinidad hegemónica ha generado quiebres sociales hasta la actualidad, en especial ha incrementado los niveles de violencia hacia la mujer, así lo demuestran los registros de la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, en 2024 hasta la fecha existen 34 femicidios consumados en el país, con diversas agravantes (denuncias anteriores por VIF, violación, entre otras). Es importante destacar que estas acciones son realizadas directamente por un hombre, así lo dictamina la ley Chilena n° 21212:

“Artículo 390 bis.- El hombre que matare a una mujer que es o ha sido su cónyuge o

conviviente, o con quien tiene o ha tenido un hijo en común, será sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

La misma pena se impondrá al hombre que matare a una mujer en razón de tener o haber tenido con ella una relación de pareja de carácter sentimental o sexual sin convivencia.”



Ahora, a niveles educacionales existen cifras igual de alarmantes, así lo manifiesta un estudio de la UNICEF realizado en 2018 a colegios chilenos, donde enfatizan la falta de educación sexual y de género: “(...) *Estas carencias favorecen la discriminación por motivos de género y, como consecuencia, al abuso, el acoso y la violencia de género. De hecho, las cifras indican que el 24,7 % del alumnado ha recibido una o más formas de violencia sexual en el interior de los establecimientos y el 34,4 % ha sido discriminado en la escuela como resultado de los estereotipos de género.*” (UNICEF, 2018). El énfasis puesto en la educación sexual y no sexista resulta fundamental para el desarrollo de la investigación, puesto que al adentrarse dentro de los establecimientos se evidencian los sesgos de género aún existentes (directa o indirectamente) dentro la educación Chilena, lo cual, a la larga es crucial para comprender las actitudes, prevenir comportamientos y fomentar una cultura de equidad y género para la construcción de identidades sanas, y en este caso, masculinidades con nuevas perspectivas.

La relevancia de las masculinidades en la psicología y en el contexto educativo es fundamental para entender cómo las construcciones sociales de género influyen en el comportamiento humano y en el aprendizaje. Según Garzón-Segura (2015), "el género cobra una relevancia en tanto afecta de manera determinante las actitudes, posicionamientos, sentimientos, acciones, etc." (p. 6), lo que implica que la psicología debe considerar el género como una variable explicativa y contextual en la investigación y la intervención. En el ámbito educativo, la incorporación de la perspectiva de género permite promover la igualdad y prevenir la violencia, ya que "el reconocimiento de la importancia de los estudios de género se ha ido incrementando

paulatinamente" (Garzón-Segura, 2015, p. 7). Así, al abordar las masculinidades, se fomenta un ambiente de aprendizaje más inclusivo y se desarrollan habilidades socioemocionales que benefician a todos los estudiantes (Garzón-Segura, 2015).

Es por esto que el investigar la formación de nuevas masculinidades en adolescentes varones de establecimientos públicos es de suma importancia, tomando en cuenta lo significativo e incisivo que llega a ser la formación escolar, también la significancia de los pares con quien convive el adolescente dentro de estos centros educacionales y lo que estos les entregan. La Universidad de Los Andes (2023) explica en su publicación que la educación es clave para moldear las perspectivas futuras, incluidas las concepciones de masculinidad. Al desafiar los roles de género tradicionales y promover la igualdad, las instituciones educativas pueden cultivar una sociedad que aprecie y fomente nuevas formas de masculinidad. Esto requiere revisar los planes de estudio para eliminar sesgos de género y crear entornos seguros donde los jóvenes puedan explorar su identidad de género sin miedo a la discriminación.

La investigación pretende comprender cómo se "cultivan" dichas identidades que por años ha permanecido arraigada a ciertos patrones, que hoy en día, gracias al feminismo, se han cuestionado y se ha propuesto cambiar de paradigma, donde no solo las mujeres en su rol social se ven beneficiadas, sino también los hombres saldrían de su estricto rol de ser hombre y comportarse como tal. Los jóvenes permiten de primera fuente el conocer si estas nuevas perspectivas existen dentro de la sociedad y como ellos mismos llevan esa "carga social" de querer y poder cambiar.

1.3 Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Analizar las perspectivas sobre las masculinidades que presentan estudiantes adolescentes varones de establecimientos públicos de Santiago.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Conocer las percepciones de los estudiantes adolescentes varones sobre el concepto tradicional de masculinidad.

- Identificar qué referentes sociales influyen en la construcción de las masculinidades en el contexto educativo de Santiago.

- Indagar el impacto percibido de la educación formal en la formación de masculinidades dentro del ámbito escolar.

- Describir los aspectos claves en la expresión de las masculinidades en los escolares en relación a sus identidades de género.

- Analizar cómo las percepciones y expresiones de masculinidades entre los adolescentes difieren o no de las generaciones anteriores.

1.4 Limitaciones del estudio.

El análisis del estudio revela ciertas limitaciones en relación con la recopilación de datos, dado que la investigación se lleva a cabo con menores de edad que están matriculados en instituciones educativas. Este proceso de obtención de datos implicó varias etapas, comenzando con la solicitud a una corporación municipal, seguida de una solicitud o entrevista con la dirección del colegio. Además, se requirió la obtención de un consentimiento firmado por los tutores legales de los estudiantes y otro consentimiento firmado por los propios estudiantes que sean mayores de edad. Esta complejidad en el procedimiento de obtención de datos puede generar desafíos logísticos y administrativos, así como afectar la accesibilidad a la información. Es esencial reconocer estas limitaciones y considerar su posible impacto en la validez y la representatividad de los resultados obtenidos en el estudio, ya que, fue un grupo de 9 entrevistados.

Una limitación importante a considerar también es la barrera cultural con estudiantes extranjeros, por ejemplo respuestas con lenguaje informal característico de su región, el acento, entre otros. El estudio enfrenta limitaciones significativas debido a la naturaleza de su muestra. Al haberse realizado en un liceo con una cantidad limitada de alumnos (5) y voluntarios recién egresados de 4to medio, año 2023 (4), la muestra resultante es pequeña. Las conclusiones obtenidas pueden no reflejar las experiencias o percepciones de otros estudiantes fuera de este contexto particular.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

La investigación sobre nuevas masculinidades por parte de estudiantes adolescentes varones en establecimientos públicos, se basa en una comprensión profunda de conceptos claves relacionados con la construcción de identidades de género en el contexto educativo. A continuación, se presenta un marco teórico que explora las teorías fundamentales y conceptos asociados, delineando la interconexión entre masculinidades, identidad, expectativa social, educación sexual y otros elementos esenciales.

Adolescencia y construcción de identidad

La adolescencia es un período de profundos cambios físicos, biológicos, emocionales, psicológicos, cognitivos y sociales. Los jóvenes experimentan una rápida transformación en el desarrollo de sus cuerpos, al mismo tiempo que buscan su identidad personal, influida directamente por el entorno social que éste se desenvuelve. (Güemes-Hidalgo, González-Fierro e Hidalgo, 2017; UNICEF, 2002)

Este proceso inicia por cambios hormonales y trae consigo diversas adaptaciones. Encontramos aquí el desarrollo más grande que tiene el cerebro, lo que permitirá al individuo tener habilidades cognitivas más complejas (por ejemplo el desarrollo del pensamiento abstracto, el razonamiento, entre otros) en distintas fases, físicamente el desarrollo de los órganos reproductivos y la madurez sexual son claves en esta etapa, también el desarrollo psicosocial trae la búsqueda de independencia de los padres, mientras buscan el sentido de pertenencia en relaciones más cercanas con amigos, procesos por los cuales según Marcia (1966), los llevaría a un estado de crisis. Aunque puede ser desafiante, la adolescencia también ofrece oportunidades para el crecimiento personal y la formación de la identidad, siendo esta última fundamental para los adolescentes, ya que, con esta identidad desarrollada durante este proceso enfrentarán el mundo y prevalecerá hasta la adultez. (Papalia & Martorell, 2017)

- **Búsqueda de identidad de género en adolescentes**

Durante la adolescencia, la construcción de la identidad de género, influenciada por normas sociales y relaciones interpersonales, se ve reflejada en los estereotipos aprendidos desde temprana edad, según Tebón (2009). Los cambios durante la adolescencia desafían a los jóvenes a definir su identidad en relación con las expectativas sociales. Siguiendo por esta misma línea, la sensibilidad hacia la aceptación por pares, influye en la identidad de género; Erikson y Elkind (1998) destacan la importancia del desarrollo cognitivo en la formulación de una visión coherente del yo. La aceptación o rechazo de las normas de género, según la Organización Mundial de la Salud (2006), es clave en la formación de una identidad auténtica. (Portillo & Fernández-Baena, 2019; Balanta & Obispo, 2022; Papalia & Martorell, 2017)

Por estas mismas razones la formación de una identidad de género, ya sea femenina o masculina, debe desarrollarse de manera saludable en un entorno que promueva de manera igualitaria, el sentido de autoconcepto, autoestima y la forma en que se desenvuelven las relaciones sociales. “La identidad de género es un factor decisivo e importante en la vida de las personas porque permite que cada quien se ubique dentro de un rasgo del espectro, lo que a su vez determina la forma en la que siente y se comporta (Teich, 2012)”. (Balanta & Obispo, p.3)

- **Género y Roles de Género**

Si bien, ya se ha discutido el tema de la identidad de género, es crucial comprender qué es el género en sí mismo. “El género es una práctica social que se refiere constantemente a los cuerpos y a los que estos hacen; no es una práctica social que se reduzca únicamente al cuerpo”. (Connell, p. 109) Este se asocia generalmente al sexo biológico de la persona (femenino o masculino) y se contruye según las normas sociales de cada sociedad en particular (es por esto que no se reduce únicamente al cuerpo). Sánchez-López y Limiñana-Gras, explican el concepto de género de una manera más sencilla: “(...) Esta naturaleza se refiere al sentido psicológico de

identificarse como hombre o mujer, así como adoptar los comportamientos y actitudes que la sociedad delimita para la masculinidad y para la feminidad”. (Citado por Balanta & Obispo, 2023).

Asociado al género, existen los roles de género, basadas en los principios del género mismo y las expectativas sociales a cumplir siendo hombres o mujeres, es por esto, que la sociedad asocia el “género” con el “sexo biológico” de una persona. Los roles de género implican una construcción compleja de lo que implica ser femenino y masculino por separado, según el entorno social donde estos se desenvuelven, donde las personas adquieren dichos roles como conducta y hasta como características propias de su personalidad, esto “moldeado” por lo que considera apropiado su propia cultura. (Connell, 2002; Balanta & Obispo, 2023; Hyde, 1997 citado por Tebón, 2009)

“(…) Desde una perspectiva histórica, en la mayoría de las culturas se esperaba que las mujeres dedicaran casi todo su tiempo al cuidado del hogar y de los niños, y que los hombres fueran los proveedores y protectores. También que fueran dóciles y cariñosas y que los hombres fueran activos, agresivos y competitivos.” (Papalia & Marshall, p.236)

Dentro de los roles de género encontramos el desarrollo de identidad masculina o “masculinidades” como tal, existen diversas masculinidades, las cuales en su mayoría se desprenden de las expectativas sociales de virilidad, fuerza y supremacía del hombre como ser biológico y social, las cuales serán desarrolladas a continuación.

Masculinidades

La conceptualización de las masculinidades aborda las distintas formas en que los individuos expresan y viven su identidad de género. Existen cantidad de masculinidades así como personas que decidan expresarla.

El término de masculinidad va más allá de las diferencias sexuales para incluir cómo hombres y mujeres se distinguen entre sí en cuestiones de género. La masculinidad se comprende como una configuración de prácticas estructuradas por las relaciones de

género, moldeadas por prácticas culturales, sociales, políticas e históricas. Es importante reconocer que las diferencias de clase y raza no son las únicas que influyen en la manifestación de ésta. La verdadera masculinidad no está inherentemente ligada al cuerpo masculino, sino que es relacional y surge en oposición a la feminidad. (Connell, 2002)

- **Masculinidad tradicional (hegemónica)**

Desde la perspectiva de Connell (2002), la "masculinidad hegemónica" establece un estándar cultural dominante que influye en las expectativas sociales, pero aun así, no es la que predomina en nuestra sociedad, "Lo más probable, a falta de confirmación estadística, es que el mayor número de hombres actuales en las sociedades occidentales, puedan estar integrados dentro de la categoría, "masculinidad cómplice", lo que supone no poner en duda el statu quo de dominación masculina y aprovecharse de lo que define este sociólogo como "dividendos patriarcales" (Sanfélix, 2011). Este concepto será fundamental para entender cómo las nuevas masculinidades desafían o se ajustan a las normas establecidas.

La masculinidad hegemónica, propuesta por R.W. Connell, como se mencionó anteriormente, establece un patrón cultural predominante que impacta en las expectativas sociales y define las características tradicionales vinculadas a la masculinidad. Es ejercida por hombres heterosexuales que ostentan el control, la estima y la autoridad legítima de manera exclusiva, es decir, dominan desde la violencia, sometiendo a un otro más débil o inferior, "La masculinidad hegemónica puede definirse como la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico, al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza (o se considera que garantiza) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres." (Connell, p. 117).

Se define también al hombre como "autoridad" en el hogar, el jefe y proveedor, tiene que demostrar virilidad y características sexualmente destacables. Existe una cierta exclusividad y rigidez para pertenecer a este tipo de masculinidad, ya que, hay que cumplir con ciertas características y estereotipos, por lo que, lógicamente personas

con características “femeninas” no podrían representar lo que les compete como hombres. “(...)La masculinidad resultante deja de estar asegurada por una herencia industrial proletaria, pero sigue dirigiéndose contra la escuela, derivando en misoginia y homofobia, criminalidad y violencia. Esa posición dominante es, sin embargo, preludio de su posterior subordinación en el mercado laboral.” (Venegas, p.7)

- **Nuevas Masculinidades en jóvenes de la actualidad (S. XXI)**

El concepto de nuevas masculinidades refleja una adaptación a los cambios sociales y culturales, desafiando los tradicionales roles de género y explorando una gama más amplia de identidades y comportamientos masculinos. Este enfoque busca superar las limitaciones y estereotipos asociados con las nociones convencionales de masculinidad, reconociendo la diversidad y la fluidez de las identidades de género. “Una de las características de la masculinidad tradicional es la idea de que el hombre es violento. Por lo tanto, por medio de las nuevas masculinidades se busca en alternativas para acabar con la violencia de género y con las actitudes que conducen a ella. Uno de los principales focos de las nuevas masculinidades es precisamente romper con el mito del hombre violento y del hombre que todo lo puede, así como rechazar cualquier forma de machismo que aparece en la vida cotidiana.” (Universidad de los Andes, 2023)

Las Nuevas Masculinidades Alternativas (NAM) defienden valores claros y buscan relaciones igualitarias con mujeres que compartan esos mismos principios, integrando amistad, pasión, erotismo y amor. En este modelo, tanto hombres como mujeres ofrecen y exigen igualdad, amistad y pasión, lo cual es esencial para lograr relaciones plenamente satisfactorias y para romper con la doble moral y erradicar la violencia de género (Toledo, 2022), estas nuevas masculinidades también desafían la masculinidad tóxica que promueve comportamientos dañinos como la agresividad y la misoginia, contribuyendo así a la violencia y desigualdad de género. Para contrarrestar esto, fomentan la empatía, la comunicación abierta y el respeto mutuo, promoviendo una masculinidad más saludable y equitativa. Además, en el ámbito escolar, buscan deconstruir la masculinidad hegemónica, promoviendo una identidad masculina más

diversa que incluya la sensibilidad emocional y la participación activa en las responsabilidades domésticas y de cuidado. (Universidad de los Andes, 2023)

Según Toledo (2022) los hombres que adoptan la Nueva Masculinidad Alternativa son transformadores, ya que poseen confianza, valentía para enfrentar actitudes negativas de la masculinidad tradicional y rechazan el doble rasero. Promueven relaciones basadas en el amor y la pasión. Además, estudios han demostrado que estos modelos de masculinidad benefician la salud de los hombres, superando problemas asociados con la masculinidad hegemónica gracias a amistades que fomentan comportamientos saludables.

El cambio en la masculinidad implica transformaciones significativas en la vida y relaciones de las personas, pero no basta con el discurso para erradicar la violencia. Aunque los modelos de masculinidad alternativos rompen con estereotipos y desigualdades, no eliminan completamente la violencia. Estos modelos han modificado la relación de los hombres con ellos mismos y con los demás, y ofrecen nuevas perspectivas sobre la paternidad, pero no abordan la atracción relacionada con la violencia.

Se reconocen también variados tipos de masculinidades que, actualmente siguen en aumento, pero se nombrarán 2 de las globalmente conocidas; las Masculinidades Subordinadas, las cuales no se sienten cómodas con expresiones de masculinidad hegemónica de poder, es decir, no tienen controles dominantes sobre otros, no demuestran virilidad, entre otros. Y también las masculinidades cómplices, estas participan de manera indirecta en la perpetuación de normas y estructuras patriarcales, sin enfrentar las mismas presiones que aquellos que ocupan la posición central en la jerarquía de género (Barbero, M. & Morcillo, S., 2021). Al comprender estas categorías de masculinidad, se abre la puerta a discusiones más profundas sobre la diversidad de experiencias masculinas y las complejidades de las expectativas de género en la sociedad.

Las investigaciones indican que la violencia está integrada en el entorno escolar y se basa en las relaciones de poder entre los estudiantes. El género desempeña un papel importante en muchas situaciones de acoso escolar, como lo han demostrado diversos estudios. En este contexto, se destaca que, a pesar de los esfuerzos realizados en las escuelas, los niños con actitudes agresivas suelen ser los más atractivos para los profesores. Además, esta atracción hacia la violencia provoca que los niños y niñas agresores sean respaldados por sus compañeros, quienes se acercan a ellos al asociar su imagen con el poder.

En base a todo lo anterior, se llega a un punto clave en la construcción de las primeras identidades, un lugar donde las personas conviven y socializan diariamente en sus primeras etapas de vida, lo que les dejará una marca de experiencia por años (quizá hasta de por vida), donde prevalece la enseñanza, el aprender, la admiración y el compañerismo. Este lugar sería la escuela.

“La promoción de las nuevas masculinidades no es solo un asunto de teoría, sino también de práctica. Cada individuo tiene un papel que desempeñar en este cambio cultural y social. Reflexionar sobre nuestras propias creencias y comportamientos es el primer paso hacia la adopción de una masculinidad más consciente y equitativa. Además, es crucial que las instituciones y organizaciones se involucren en la promoción de estas ideas, ya sea a través de programas educativos, campañas de sensibilización o políticas de igualdad de género.” (Universidad de los Andes, 2023)

Educación Formal y sexismo

Una de las primeras interacciones sociales conscientes del ser humano podría ser las que se dan dentro de un contexto escolar (jardín infantil, escuelas, liceos, etc). Los latinoamericanos y los Chilenos en particular se institucionalizan a tan temprana edad, por lo que se podría confirmar lo anteriormente expuesto. La escuela desempeña un papel crucial en la formación de una persona, especialmente durante la adolescencia,

ya que influye en todos los aspectos de su desarrollo, desde la autoestima hasta las relaciones sociales.

La escuela juega un papel central en la vida adolescente, y el sentido de comunidad en este contexto puede influir significativamente en el bienestar y la salud mental de los jóvenes. Durante esta etapa, mantener conexiones positivas con el entorno educativo puede influir positivamente no solo en su bienestar actual, sino también en el futuro, facilitando relaciones interpersonales más sólidas y saludables. Es especialmente relevante señalar que durante la adolescencia, el sentido de comunidad se fortalece a través de experiencias positivas con compañeros y adultos significativos, lo que contribuye al desarrollo tanto de la identidad personal como social de los jóvenes. (Leiva L., Mendoza A., Torres-Cortés B. & Antivilo-Bruna A. 2021)

En el mismo apartado “Relación entre sentido de comunidad, bienestar, salud mental y género en adolescentes escolarizados”, los autores nos manifiestan que el apoyo recibido de profesores y compañeros promueve en los estudiantes un sentido de pertenencia, participación activa, y disminuye tanto los síntomas depresivos como las conductas violentas. Así también, durante la adolescencia, el género adquiere una importancia notable, ya que, la socialización intensificada refuerza los estereotipos y aumenta la presión para conformarse a los roles de género establecidos culturalmente.

En el contexto escolar, las niñas tienden a tener un mayor sentido de comunidad durante la educación primaria, pero este disminuye en la secundaria, mientras que en los niños permanece constante. Esta diferencia se debe a que los patrones culturales suelen brindar a los niños más oportunidades para desarrollar relaciones sociales y un sentido de pertenencia, lo que reduce el sentido de comunidad en las niñas. Sin embargo, cuando las adolescentes reciben reconocimiento y oportunidades para influir en su comunidad, su sentido de pertenencia se incrementa. (Loreto Leiva, Anubis Mendoza, Betzabé Torres-Cortés, Andrés Antivilo-Bruna)

“Las escuelas pueden ayudar a transformar este conocimiento para promover la igualdad de género, pero la evidencia sugiere que no siempre es así.” (Ramírez, L., Palacios-Espinosa, X., Ferroni, P. & Beltrán, C. A. p.67). Desde los resultados de su

investigación en colegios de Colombia, por cierto una sociedad muy parecida a la Chilena, se evidencia la carencia de nuevas perspectivas sobre las masculinidades, en efecto explicitan que los resultados dentro de los 2 colegios en cuestión no están libres de los prejuicios de género presentes en la sociedad y, de hecho, pueden contribuir a la reproducción y validación de estos sesgos, afectando la interacción entre estudiantes y su percepción del mundo (Alan et al., 2018; van Hek et al., 2018).

Las creencias sobre las características de hombres y mujeres, junto con las nociones populares sobre el género, ayudan a coordinar el comportamiento social y definen las expectativas sobre lo que significa comportarse de manera masculina o femenina. Estas creencias se transmiten de forma explícita o implícita a través de la educación, debates sobre igualdad, relaciones amorosas y roles de género (González et al., 2019), así como mediante el discurso y la práctica social (Díaz et al., 2017). Además, se perpetúan estereotipos de género, como la idea de que las matemáticas y los deportes son más fáciles para los niños, mientras que las niñas sobresalen en idiomas y ciencias sociales, y se manifiestan prejuicios, como ignorar a las niñas para dar preferencia a los niños (Bigler et al., 2013). Esto, en la investigación se califica como sexismo en la educación.

La desigualdad de género persiste como un desafío sociocultural y sigue intrínseca dentro de las aulas donde no existen políticas de una formación no sexista "Las prácticas masculinas en el currículum se expresan a través de la definición, organización y diferenciación del conocimiento. Hoy en día a nivel mundial existe una diferente valoración de áreas de aprendizaje, donde hay algunas áreas feminizadas y otras masculinizadas. Esto produce expectativas diferenciadas entre docentes, apoderados y estudiantes (Madrid S., p.134) lo cual demuestra que no solo es un déficit a nivel país y como persevera el sexismo en la educación.

La Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres define sexismo de la siguiente manera: "El sexismo es la sobrevaloración de un grupo humano sobre otro a razón de su condición sexual. En las sociedades patriarcales, como la nuestra, se considera que las mujeres somos inferiores respecto de los hombres. (...) El sexismo es expresión de

un orden social y relaciones de convivencia que se asientan en la dominación masculina (...)"'. En su cartilla publicada en su página web explican de qué forma funciona el sexismo dentro y fuera del aula, desde el lenguaje hasta los cuentos infantiles entregados a los niños. Una de las evidencias más comunes es como los y las profesoras interactúan más frecuentemente con los niños que con las niñas, basándose en que los niños son más ruidosos e inquietos. También en el aula y el patio, los niños tienden a ocupar los espacios centrales, mientras que las niñas se ubican en la periferia y realizan actividades pasivas. Además, los docentes suelen tener y transmitir expectativas diferentes sobre las habilidades intelectuales de niños y niñas, afectando su desarrollo. El sexismo en la educación, explican, también surge de la valoración del trabajo productivo masculino como "progreso" y la idealización de la maternidad, que desvaloriza el trabajo reproductivo y oculta la contribución de las mujeres en la historia y la cultura. (La Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, s.f.)

Hay evidencia de que las representaciones de género entre los adolescentes se estructuran en torno a dos campos semánticos: masculinidad/feminidad y asimetrías/violencia, se destaca que una de las dimensiones fundamentales en la vida escolar de los niños consiste en la búsqueda de obtener estatus a través de la adopción de formas aceptables de masculinidad. Estos campos están estrechamente relacionados con las dimensiones de las construcciones de género observadas en los adultos. Este empeño conlleva ansiedades, ya que implica la negociación de su posición en la jerarquía del grupo y en la institución educativa. Además, se señala que este proceso de negociación refleja una paradoja entre la diversidad y lo que se considera "normal". (Madrid S.; Ramírez, L., Palacios-Espinosa, X., Ferroni, P. & Beltrán, C. A.)

Las prácticas construyen identidades masculinas y femeninas, establecen jerarquías y dividen el trabajo según el género (Connell, 1985). Estos regímenes varían entre instituciones, pero deben ajustarse a la cultura y restricciones del sistema educativo local (Connell, 2003). Las relaciones de poder dentro del régimen de género crean jerarquías, con la masculinidad asociada a prácticas de dominación sobre mujeres e

identidades feminizadas. El régimen de género en las escuelas, como señala Serra (*Educación Sexual Integral (ESI), varones y masculinidades*. p. 118), refleja un momento histórico donde los movimientos pendulares entre avances y retrocesos, transformación y reacción, se plasman en todas las instituciones. La división sexual del trabajo, como describe Butler (2016), integra género y sexualidad en la vida cotidiana, perpetuando roles tradicionales (Val Flores, 2019). Faur (2019) resalta una "división sexual del deseo" que asigna roles activos a los hombres y pasivos a las mujeres. Hochschild (2008) habla de "reglas del sentir", que gestionan las emociones en la escuela, especialmente en relación con la sexualidad. Finalmente, la simbolización construye imaginarios institucionales sobre lo que significa ser hombre o mujer, definiendo la feminidad y masculinidad en la escuela.

Esto se ve evidenciado también en adultos y así lo demuestra Connell y Messerschmidt (2005): “En relación a los costos y consecuencias, la investigación en criminología mostró que ciertos patrones de agresión, podrían entenderse no como un efecto causado mecánicamente por la masculinidad hegemónica, sino como parte de la búsqueda de la hegemonía (Bufkin, 1999; Messerschmidt, 1997). Además, la investigación pionera de Messner (1992) mostró que la puesta en acto de la masculinidad hegemónica en los deportes profesionales, mientras reproduce marcadas jerarquías, también genera un costo considerable a los vencedores, en términos de daño emocional y psíquico.” (p.8) Algo que cotidianamente se ve dentro de los contextos escolares.

- **Educación Sexual Integral en Chile**

La Educación Sexual Integral (ESI) es un enfoque educativo que aborda de manera integral y holística diversos aspectos relacionados con la sexualidad humana. Su objetivo principal es proporcionar a las personas conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para tomar decisiones informadas y responsables sobre su vida sexual y afectiva. Algunas características clave de la Educación Sexual Integral son: Integralidad, Enfoque de Género, Diversidad Sexual, Respeto a los Derechos Humanos, Prevención de Riesgos y Promoción de la Salud, Participación Activa, Inclusión Familiar

En la situación actual de las escuelas chilenas, la educación sexual se configura como una doble perspectiva pero a coincidir a la vez; por un lado, existen proyectos de intervención en educación sexual, ya sea mediante entidades ajenas al centro escolar o mediante la configuración de propias estrategias específicas. Por otro lado, la educación sexual también se inserta en los contenidos del currículo escolar, a través de una combinación de formas pedagógicas y de gestión diferentes. (Yañez C., 2023). El autor también subraya la necesidad de una definición de los términos con los que se está desarrollando el actual debate político. Un caso elocuente de este aspecto es el planteamiento del concepto de Educación Integral en Sexualidad (EIS). La EIS se volvió el enfoque insustituible y el indicado en Chile, pero, en otros ámbitos, sus limitaciones han puesto en evidencia la presencia de sesgos heteronormativos, adultocéntricos y etnocéntricos.

Un estudio realizado por la Defensoría de la Niñez a un grupo de niños, niñas y adolescentes (NNA) reveló que: “los problemas más mencionados por niños, niñas y adolescentes son el acoso escolar o bullying entre compañeros(as) (57,2%) y la falta de educación sexual para ellos y ellas (35,7%)” (p.10). Evidencian igualmente que la ESI implementada en Chile mantiene un enfoque objetivo y científico que fomenta tabúes y omisiones, especialmente en lo que respecta a la sexualidad femenina, homosexual, transexual y otras orientaciones no hegemónicas. Los NNA propusieron incluir una asignatura de educación sexual desde los primeros años de enseñanza básica, que abarque temas como la prevención del abuso, la violencia en el noviazgo y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Además, enfatizaron que esta asignatura debería ser práctica, utilizando demostraciones e imágenes claras. También destacaron la importancia de incorporar temas de salud mental en esta educación. (Defensoría de la Niñez, 2023)

Por ello es relevante introducir la educación sexual desde edades tempranas para proporcionar a los estudiantes conocimientos adecuados en cada etapa de su desarrollo, garantizar el acceso a información precisa y actualizada sobre salud sexual y reproductiva, utilizando métodos que sean comprensibles para diferentes grupos de edad y también involucrar a los padres en el proceso educativo, proporcionándoles

información y recursos para apoyar la educación sexual en el hogar. Así lo plantea el Ministerio de Educación de Chile, en su orientación temática, donde señalan que uno de los elementos a la base de para entregar una educación sexual integral es: “Diseñar y planificar las acciones del Plan de Sexualidad, Afectividad y Género considerando la participación activa de toda la comunidad educativa, en especial del estudiantado y sus familias(...). La enseñanza sobre salud sexual debe ir de la mano con los aspectos vinculados al proceso de desarrollo de cada niña, niño y adolescente, incorporando a la familia en sus aprendizajes con base en la evidencia científica y avances en la materia”.(Ministerio de Educación de Chile, p.7)

La educación sexual no solo es esencial para que los estudiantes adquieran un entendimiento sólido sobre su vida sexual y se protejan de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, sino que también tiene propósitos mucho más amplios. Tanto los profesores como los padres deben abordar este tema con seriedad y compromiso, brindando una educación sexual integral que fomente el desarrollo de una actitud consciente y saludable en los jóvenes. Según el estudio “Educación sexual en los adolescentes de América Latina 2012 - 2021: una revisión sistemática”, es fundamental que padres, hijos y profesores trabajen de manera articulada no solo para romper mitos y tabúes, sino también para reforzar los valores, la autoestima y la responsabilidad social de los adolescentes. Sin embargo, como refiere Maque et al. (2018), los factores socioculturales y emocionales aún influyen de manera significativa en los adolescentes, lo que puede resultar en embarazos no planificados, abandono de los estudios y, en algunos casos, abortos. Por lo tanto, una educación sexual efectiva debe ir más allá de la prevención, promoviendo un desarrollo integral y consciente en los jóvenes.

La Educación Sexual Integral (ESI) es fundamental para construir una convivencia escolar inclusiva y respetuosa, donde niñas, niños y adolescentes con diversidades sexuales o disidencias sexuales y la identidad de género disfruten de igualdad de trato y oportunidades. La ESI también es clave para prevenir la violencia de género y sus consecuencias, abordando la histórica vulneración de derechos humanos que estos grupos han sufrido debido a discursos, acciones y relaciones discriminatorias basadas

en el odio. Además, la dimensión afectiva de la ESI permite un proceso transformador hacia una contra-pedagogía de la crueldad, ampliando el campo interpretativo para acompañar los procesos de masculinidades en la infancia y adolescencia. Esto permite a los adultos profundizar en los repertorios sensibles del malestar, considerando la afectividad como un sostén para aprender sobre el malestar masculino de manera colectiva y no individualizada. (Defensoría de la niñez, 2023; Serra L., 2021)

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de investigación

Este estudio seguirá un enfoque cualitativo, que permite una comprensión profunda y rica de las experiencias y perspectivas de los participantes. Según Denzin y Lincoln (2011), la investigación cualitativa es "una actividad situada que ubica al observador en el mundo. Consiste en un conjunto de prácticas interpretativas y materiales que hacen visible el mundo. Estas prácticas transforman el mundo. Lo convierten en una serie de representaciones, incluyendo notas de campo, entrevistas, conversaciones, fotografías, grabaciones y memorandos personales" (p.3). Esta definición resalta la naturaleza interpretativa y contextual de la investigación cualitativa, aspectos fundamentales para nuestro estudio.

La metodología cualitativa es apropiada para explorar las complejidades de las nuevas masculinidades y su relación con la educación sexual en un contexto específico. Este enfoque nos permitirá capturar las sutilezas de las experiencias vividas por los estudiantes adolescentes varones, sus percepciones sobre la masculinidad y cómo estas se forman y transforman en el entorno educativo.

3.2 Diseño de investigación

Diseño Investigación

La investigación se enmarca dentro de un diseño fenomenológico, que se centra en explorar y describir las experiencias vividas por adolescentes varones en relación con nuevas masculinidades. Este enfoque permite captar la esencia de cómo estos jóvenes perciben y construyen su identidad masculina en un contexto escolar. Según Hernández, Fernández y Baptista (2006), "los diseños fenomenológicos se enfocan en las experiencias individuales subjetivas de los participantes", lo que permite una comprensión profunda de las construcciones sociales de género que influyen en su identidad.

El diseño fenomenológico es no experimental, lo que significa que no se manipulan variables ni se interviene en el entorno de los participantes. En cambio, se observa y analiza cómo se presentan las experiencias, permitiendo que los adolescentes compartan sus percepciones sin influencias externas. La técnica cualitativa, de entrevistas semiestructuradas, son fundamentales para este enfoque, ya que fomentan un diálogo abierto y enriquecedor.

Subtipos de Enfoque Cualitativo

Dentro del enfoque cualitativo, la investigación fenomenológica es el subtipo más adecuado para este estudio. Se enfoca en comprender profundamente las experiencias individuales y colectivas, buscando desentrañar los significados subyacentes a las vivencias de los adolescentes sobre masculinidades. Esto implica una inmersión en las narrativas personales y un análisis detallado de cómo estas narrativas reflejan las construcciones sociales de género.

3.3 Definición operacional y conceptual de variables

Variables Conceptuales y operacionales:

Masculinidades: Definición conceptual: Conjunto de características, comportamientos, roles, expectativas y normas sociales asociadas a la identidad de género masculina en un contexto sociocultural determinado.

Definición operacional: Se explorarán a través de las percepciones, experiencias y ejemplos que los estudiantes adolescentes varones compartan sobre los diferentes tipos de masculinidades presentes en su contexto educativo durante las entrevistas individuales (Objetivo 1 y 2).

Género: Definición conceptual: Construcción sociocultural que define los roles, características, comportamientos, actitudes y expectativas diferenciadas para hombres y mujeres en una sociedad específica.

Definición operacional: Se indagará sobre las influencias e impacto del género en la construcción de masculinidades mediante las experiencias, interacciones y referentes sociales que los estudiantes describan en las entrevistas grupales (Objetivo 3).

Nuevas Masculinidades: Definición conceptual: Perspectivas y modelos alternativos de masculinidad que desafían y se contraponen a las masculinidades tradicionales hegemónicas, promoviendo relaciones de género más equitativas e igualitarias.

Definición operacional: Se abordarán a través de las perspectivas, puntos de vista y ejemplos que los estudiantes proporcionen sobre modelos de masculinidad alternativos o emergentes dentro de su ámbito escolar durante las entrevistas grupales (Objetivo 1 y 4).

3.4 Procedimiento de muestreo

La recopilación de datos se realizará con adolescentes varones de entre 16 y 18 años que cursan el tercer o cuarto año de educación media, o que hayan finalizado recientemente la enseñanza media. El grupo de estudio estará compuesto por un mínimo de 8 y un máximo de 10 participantes. La investigación se lleva a cabo durante los meses de octubre y noviembre del año 2024, centrándose en estudiantes de liceos públicos. Este enfoque garantiza una representación adecuada de las experiencias y perspectivas de los jóvenes en el contexto escolar.

3.5 Técnicas y recolección de datos

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada individual, la cual será grabada por audio, consensuado por los entrevistados y bajo el anonimato de estos mismos. Este método permite a los participantes expresarse libremente y profundizar en sus pensamientos y sentimientos sobre la masculinidad, lo que facilita una exploración más rica de sus experiencias personales. Las entrevistas individuales ofrecen un espacio más privado y seguro, donde los adolescentes pueden compartir sin la presión de la dinámica grupal.

3.6 Técnicas de análisis de datos

El análisis de contenido es la principal herramienta para entender cómo los chicos adolescentes experimentan las nuevas formas de ser hombres y la educación sexual. Después de transcribir con detalle las respuestas en las entrevistas, se identifican las ideas clave, clasificándose en categorías y subcategorías. Este proceso permite describir de manera detallada lo que comparten, y resaltar los temas más importantes que representan sus vivencias.

Para estructurar este análisis, nos basamos en el enfoque propuesto por Taylor & Bogdan (1990), como se cita en Salgado Lévano (2007):

"Taylor & Bogdan (1990) proponen un enfoque de análisis en progreso en investigación cualitativa basado en tres momentos (Descubrimiento, Codificación y Relativización) los cuales están dirigidos a buscar el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudian:"

Se presentan los hallazgos en un informe que muestre cómo cada chico ve estas nuevas masculinidades y la educación sexual. Con este análisis profundo, se pretende entender completamente las experiencias personales de los adolescentes en este lugar específico.

3.7 Criterios de rigor científico

Objetividad en la Recopilación de Datos

Validez Externa o Transferencia

Dependencia del Contexto

Credibilidad de los Resultados

En la investigación cualitativa, el rigor científico se refiere a la calidad y credibilidad del estudio, asegurando que los hallazgos sean válidos y confiables (Salgado Lévano, 2007). A continuación, se presentan algunos criterios clave para evaluar el rigor metodológico en este tipo de investigación:

Credibilidad: Este criterio se refiere a la confianza en que los resultados reflejan fielmente las experiencias de los participantes. Se puede lograr a través de técnicas

como la triangulación de datos, donde se utilizan múltiples fuentes o métodos para corroborar los hallazgos. También se puede incluir la revisión por pares y el feedback de los participantes sobre las interpretaciones realizadas.

Transferibilidad: Implica la capacidad de aplicar los hallazgos de un estudio a otros contextos o grupos. Para facilitar esto, es importante proporcionar descripciones detalladas del contexto y de los participantes, permitiendo que otros investigadores evalúen la aplicabilidad de los resultados a sus propias situaciones.

Dependabilidad: Este criterio se relaciona con la estabilidad de los datos a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. Se puede asegurar mediante auditorías externas, donde otros investigadores revisan el proceso de investigación y los datos recopilados para verificar su consistencia.

Confirmabilidad: Se refiere al grado en que los hallazgos pueden ser confirmados por otros. Esto implica mantener un registro claro y accesible del proceso investigativo, incluyendo decisiones tomadas y cambios realizados durante el estudio.

Reflexividad: Los investigadores deben ser conscientes de su influencia en el proceso de investigación y en la interpretación de los datos. La reflexividad implica una autoevaluación constante sobre cómo las experiencias, valores y creencias del investigador pueden afectar el estudio.

Estos criterios son esenciales para garantizar que la investigación cualitativa no solo sea rigurosa, sino también relevante y útil para comprender fenómenos sociales complejos. La implementación adecuada de estos principios contribuye a la credibilidad y al impacto del estudio dentro del campo académico y más allá.

3.8 Aspectos éticos

En esta investigación se regirá por el artículo N°15 del código de ética profesional del Colegio de Psicólogos de Chile:

Artículo 15º: Aspectos Relativos a la Investigación en Psicología

1. En el diseño y realización de las investigaciones, el psicólogo/a debe considerar las normas y criterios aceptados por la comunidad científica, con el fin de preservar el desarrollo de la psicología como ciencia.
2. En el desarrollo de su trabajo como investigador, el psicólogo/a debe resguardar el bienestar y los derechos de las personas participantes.
3. El psicólogo/a deberá obtener el consentimiento informado, expreso y por escrito de los participantes, en caso que las investigaciones pongan en riesgo su privacidad; particularmente cuando se contemple cualquier clase de registros, filmaciones y/o grabaciones que puedan ser utilizadas en reportes posteriores. Además, cuando sea posible anticipar eventuales efectos no deseados para los participantes, el psicólogo/a deberá informar de los alcances de los mismos y contar con el consentimiento escrito de los participantes con discernimiento, o de los representantes legales cuando corresponda.
4. El sujeto de investigación tiene el derecho de suspender su participación en el momento que así lo estime conveniente. El psicólogo/a, a su vez, debe comprometerse a realizar las acciones que correspondan para paliar posibles efectos no deseados en los sujetos, producto del estudio que se lleva a cabo.
5. Para realizar investigaciones en instituciones públicas o privadas, el psicólogo/a deberá solicitar autorización a la institución correspondiente y comunicar a ésta los objetivos, sentido y alcances de las mismas.
6. Cuando la investigación requiera la colaboración de ayudantes de investigación, el psicólogo/a, siempre mantendrá la responsabilidad de ésta, supervisando directamente a sus colaboradores.
7. Cuando en una investigación sea indispensable el uso de animales, el psicólogo/a procurará el pleno respeto a las normas sobre protección de animales

3.9 Viabilidad de la muestra

Para abordar los desafíos potenciales en la obtención del consentimiento informado de menores y sus padres, así como el acceso a los establecimientos educativos, se

propone una estrategia integral. Se buscará establecer una colaboración estrecha con las instituciones educativas, destacando la relevancia y beneficios de la investigación. Además, se entregaron a apoderados y estudiantes, formularios de consentimiento. La participación activa de los estudiantes, la flexibilidad en los horarios y la identificación de figuras de confianza dentro de la comunidad educativa fueron elementos clave. La sensibilización sobre la investigación y un plan de contingencia sólido complementaron estas estrategias, asegurando una participación ética y efectiva en la investigación sobre nuevas masculinidades y educación sexual en estudiantes adolescentes varones de establecimientos públicos en Santiago.

3.10 Procedimiento

A continuación, hemos desarrollado un esquema que tiene como objetivo proporcionar una guía clara y detallada de los pasos seguidos en el proceso de investigación. Este esquema se diseñó con la intención de facilitar la comprensión y seguimiento de cada fase de la investigación, proporcionando una estructura organizada para llevar a cabo el estudio de manera efectiva.

Preparación Inicial:

- Obtener la aprobación ética para la investigación por parte de la escuela de psicología de la UMC.
- Desarrollar y adaptar los documentos de consentimiento informado y la estructura de preguntas individuales a realizar.
- Establecer una colaboración con instituciones educativas y presentar los documentos mencionados.
- Establecer colaboración con aquellos adolescentes voluntarios egresados recientemente de instituciones educativas de enseñanza media.

Sesiones Informativas y Consentimiento:

- Obtener el consentimiento informado de los padres y el consentimiento informado y asentimiento de los estudiantes.

- Obtener el consentimiento informado de aquellos estudiantes mayores de edad.

Selección de Participantes:

- Utilizar estrategias de muestreo intencional para seleccionar participantes representativos y diversos.
- Identificar posibles participantes a través de colaboración con profesores y personal educativo.

Entrevistas:

- Llevar a cabo entrevistas semiestructuradas con los estudiantes adolescentes.
- Realizar las entrevistas de manera individual y en un ambiente adecuado para la libre expresión del participante.
- Registrar y transcribir las entrevistas y discusiones.

Análisis Fenomenológico:

- Realizar un análisis fenomenológico riguroso de los datos, identificando patrones, categorías y esencias fenomenológicas.
- Buscar la saturación de datos para garantizar la representatividad de las experiencias.

Interpretación y Hallazgos:

- Interpretar los hallazgos a la luz de los objetivos de la investigación y la revisión de la literatura.
- Desarrollar descripciones detalladas de las experiencias y extraer temas centrales.

Informe Final:

- Elaborar un informe final que incluya la introducción, objetivos, marco teórico, metodología, hallazgos, conclusiones y recomendaciones.
- Presentar los hallazgos de manera clara y accesible para la audiencia.

Devolución de Resultados:

- Considerar la posibilidad de compartir los resultados con la comunidad educativa y otros interesados.
- Respetar la privacidad y confidencialidad de los participantes en la presentación de resultados.

Cierre Ético:

- Garantizar el cierre ético de la investigación, incluyendo la protección de la confidencialidad y privacidad de los participantes.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados

Los resultados de esta investigación se basan en 9 entrevistas realizadas a participantes que decidieron compartir sus opiniones de forma voluntaria. De estos entrevistados, 5 eran estudiantes de tercer año medio del Liceo Portal La Cisterna y 4 eran jóvenes que se graduaron de la educación media en 2023. Se eligieron al azar para asegurar una variedad de perspectivas sobre las experiencias y conceptos de masculinidad en la actualidad.

A través de las entrevistas, se revelan diferentes puntos de vista que abarcan desde aspectos biológicos hasta sociales, poniendo énfasis en cómo la crianza y el entorno influyen en la construcción de la masculinidad. Los participantes reflexionan sobre las expectativas tradicionales que se asocian con ser hombre, como la fuerza física, la responsabilidad familiar y el carácter dominante. Sin embargo, también se observa un cambio en estas ideas, ya que muchos reconocen que la masculinidad no es algo fijo, sino que puede cambiar con el tiempo.

La discusión aborda cómo las nuevas generaciones están redefiniendo lo que significa ser masculino, permitiendo una mayor expresión emocional y rompiendo con los estereotipos rígidos del pasado. Este diálogo refleja un contexto social en transformación, donde las nociones sobre género y masculinidad están siendo cuestionadas y reconfiguradas. Los resultados muestran cómo los entrevistados ven la masculinidad, el género y la diversidad, destacando que el entorno familiar es el factor más influyente en la formación de su identidad. A pesar de esta influencia, los participantes también mencionan las tensiones generadas por la brecha generacional, especialmente en relación con sus abuelos.

Los hallazgos sugieren un movimiento hacia una comprensión más inclusiva y diversa de la identidad masculina, reflejando una sociedad en constante cambio. Se analizan temas como la percepción biológica y social de la masculinidad, las diferencias

generacionales y culturales, así como la influencia familiar y escolar. También se aborda la expresión emocional y las perspectivas sobre la comunidad LGBTQ+. Finalmente, se presentan propuestas para fomentar una visión más inclusiva de la masculinidad.

Presentación de los resultados por categorías

Descripción de los participantes:

- Total: 9 entrevistados.
- 5 estudiantes de tercer año medio del Liceo Portal La Cisterna.
- 4 jóvenes graduados de la educación media en 2023.
- Todos fueron voluntarios para garantizar la diversidad.

Categorías temáticas:

- **Diferencias Sexo-Género y Binarismo Sexual**
 - Visión predominante: esencialista y binaria.
 - Tensiones entre perspectivas tradicionales y emergentes.
- **Influencia de la Crianza, el Entorno Familiar y Social**
 - Rol determinante de la familia y el entorno en la identidad masculina.
 - Contraste entre prácticas tradicionales y flexibles.
- **Responsabilidades y Roles de Género**
 - Expectativas tradicionales: proveedor, protector, líder familiar.
 - Emergencia de nuevas masculinidades con roles equitativos.
- **Percepción de Vulnerabilidad**
 - Tensiones entre fortaleza emocional tradicional y nuevas formas de expresión.
 - Estigmas asociados a vulnerabilidad emocional.
- **Estereotipos Tradicionales y Resistencia Hacia Nuevas Masculinidades**
 - Masculinidad tradicional: fuerte, dominante, rígida.
 - Percepción de fragilidad en las nuevas masculinidades.

- **Identidad Sexual**
 - Enfoque predominante en características biológicas.
 - Emergencia de perspectivas que consideran factores sociales y psicológicos.
- **Propuestas de Mejora para la Educación**
 - Promoción de educación inclusiva.
 - Implementación de educación sexual integral.
 - Creación de espacios de diálogo en entornos escolares.

4.2 Interpretación de resultados

1. Diferencias Sexo-Género y Binarismo Sexual

Esta categoría explora cómo los participantes comprenden las diferencias entre el sexo y el género, así como su percepción sobre el binarismo sexual. Aborda la relación entre características biológicas y las identidades de género, y cómo estas percepciones influyen en la construcción de la masculinidad y la feminidad. Además, examina las tensiones entre las perspectivas tradicionales y las más flexibles que emergen en el discurso de los entrevistados.

La mayoría de los participantes describen “ser hombre” o “ser mujer” desde una perspectiva binaria y tradicional, vinculando las identidades sexuales principalmente con características biológicas. Esto se refleja en afirmaciones como: *“El pene, la vagina, las actitudes, las diferencias. El pelo largo, el pelo corto. S: ¿como lo biológico? E: Sí.”* (E9). Esta visión binaria y esencialista de la identidad de género subraya una comprensión arraigada en los atributos físicos visibles y las diferencias anatómicas, limitando la comprensión de la identidad de género a aspectos tangibles y observables.

Además, las expectativas sobre el comportamiento masculino están fuertemente marcadas por atribuciones físicas y emocionales, donde el hombre es percibido como más fuerte y dominante en comparación con la mujer. Un participante señala: *“(…) Físicamente también un poco más fuerte que la mujer. La mujer es como que un poco más frágil o algo así como por así decirlo. El hombre tiene más carácter, más enojado”*

(E8). Estas ideas destacan la percepción de superioridad física y emocional masculina, reforzando estereotipos tradicionales que asocian la masculinidad con fortaleza y control emocional. Esta percepción perpetúa la noción de que la masculinidad implica una postura de poder y dominio, mientras que la feminidad se asocia con vulnerabilidad y emocionalidad, perpetuando así desigualdades de género en diversos contextos sociales.

Sin embargo, algunos entrevistados reconocen que estas nociones no son absolutas y pueden estar influenciadas por factores sociales y culturales, especialmente en el desarrollo de la identidad y masculinidad de una persona. Un entrevistado explicó:

“En la crianza de la persona. S: ¿Por qué? E: Porque, por ejemplo... No sé, pues puede haber una persona que se críe con puro hombre. Entonces su carácter, su forma de ser va a ser mucho más distinta que una persona que se críe solamente con mujeres. Pero que igual... No solamente quizás sea la crianza, sino que también sea el entorno en el que viva, las amistades, El barrio, Los valores” (E8).

Esto sugiere que las identidades de género no son fijas, sino que se construyen en interacción con el entorno. Este contraste refleja la división entre aquellos que sostienen ideas tradicionales y quienes comienzan a cuestionar la rigidez del binarismo sexo-género, abriendo paso a perspectivas más flexibles sobre las identidades masculinas y femeninas.

2. Influencia de la Crianza, El Entorno Familiar y social

Esta categoría examina cómo los factores familiares y sociales influyen en la construcción de la identidad masculina de los participantes. Explora el papel de la crianza, los valores transmitidos en el núcleo familiar y las dinámicas del entorno social, como las amistades y el barrio. También se analiza cómo estas influencias pueden reforzar roles tradicionales o abrir espacio para nuevas masculinidades, marcando diferencias entre experiencias más rígidas y aquellas más flexibles.

La familia tiene una influencia fundamental en la construcción de la identidad

masculina. Los entrevistados destacan cómo la crianza determina la forma en que entienden y expresan su masculinidad, señalando que *“(...) Desde pequeño te van enseñando valores y como que grandes tú los vas inculcando y eso tú también los vas a inculcar a un futuro”* (E4). Estos valores están frecuentemente relacionados con roles tradicionales, reforzando estereotipos que suelen ser percibidos como normas culturales inevitables.

Además, se reconoce el impacto del entorno social donde crecen los adolescentes, quienes valoran la combinación de la crianza familiar y las influencias externas, como amistades y el barrio. Esto queda reflejado en la afirmación: *“Pero que igual... No solamente quizás sea la crianza, sino que también sea el entorno en el que viva, las amistades, el barrio, los valores”* (E8). Sin embargo, algunos participantes describen experiencias familiares más flexibles, donde se les permitió explorar su identidad sin tantas restricciones. Estos cambios reflejan la necesidad de incorporar nuevas masculinidades en las prácticas de crianza. Como lo explica un entrevistado:

“¿Así a futuro? Que es como más libre porque ahora... Como que ya no son tan cuadrados en ese sentido de como criar a la gente como hombre. Sino que ahora igual están dejando a la gente ser como ellos quieren ser. Igual está bien” (E9).

Estas excepciones indican que la familia puede transformarse en un espacio de aprendizaje y cambio hacia masculinidades más abiertas y diversas.

3. Responsabilidades y Roles de Género

Esta categoría analiza cómo los participantes perciben las responsabilidades y roles asignados a los hombres en la sociedad. Aborda la visión tradicional de la masculinidad como proveedor y protector del hogar, incluyendo las expectativas de liderazgo y autoridad dentro del núcleo familiar. Además, examina las tensiones entre estas expectativas y las nuevas masculinidades que buscan una distribución más equitativa de responsabilidades y roles en el ámbito familiar y social.

La masculinidad dentro de la sociedad y tal como se percibe en las entrevistas, sigue profundamente vinculada a un conjunto de responsabilidades tradicionales que los

hombres deben cumplir. Estas responsabilidades no solo definen cómo se espera que los hombres actúen, sino también cómo son juzgados socialmente. En este sentido, los participantes refieren que el hombre debe ser el "proveedor" y "protector" del hogar, sobre todo como definición de masculinidad tradicional:

“Yo creo que un trabajador, ya no tan mandona en la casa así, una persona que lleva a la familia en la espalda, y el hombre de la casa, el que paga todo, el que se preocupa por la familia y el que trabaja para alimentar a su familia. Ese para mí es el ejemplo del hombre de ahora” (E6).

Se espera que los hombres trabajen para sostener a sus familias, siendo la fuente principal de ingresos y estabilidad.

Además, el rol del hombre se asocia con la toma de decisiones importantes dentro del núcleo familiar. Esta concepción coloca al hombre en una posición de autoridad, mientras que las responsabilidades emocionales o domésticas tienden a relegarse a la mujer. Un participante menciona que: *“El hombre tiene mucha más responsabilidad que la mujer... Tiene que preocuparse de la casa, la familia.” (E8).* Destacando la idea de una figura masculina que lidera y sostiene el hogar. Aunque estas nociones son desafiadas por algunos participantes, quienes sugieren que los roles deberían ser más equitativos y compartidos, como se observa en la siguiente afirmación: *“(...)Y ahora es como, por decirlo, más libre. El hombre puede hacer lo que él quiera, el hombre no necesariamente tiene que mantener a una mujer. El hombre ya es como más libre. Y la mujer ahí también”.* (E9) Estas ideas aún parecen ser minoritarias, pero se reconocen como el fundamento para la aparición de nuevas masculinidades.

4. Percepción de Vulnerabilidad

Esta categoría explora cómo los participantes perciben la vulnerabilidad emocional dentro de la construcción de la masculinidad. Analiza las tensiones entre las expectativas tradicionales de fortaleza y control emocional, y las nuevas masculinidades que promueven una mayor apertura emocional. También se abordan

los estigmas asociados a mostrar vulnerabilidad y cómo estos se relacionan con los roles tradicionales de género y las resistencias al cambio.

La vulnerabilidad emocional es un tema que genera tensiones entre las expectativas tradicionales de fortaleza masculina y la creciente aceptación de nuevas masculinidades. Algunos participantes mencionan que las nuevas masculinidades son:

“Algo entre comillas similar, pero con la diferencia de permitirse tener emociones más libres, mostrarse de formas más creativas, más abiertas ante el resto de la gente. Como el no tener miedo a salir como yo quiero salir, verme como me quiero ver, actuar como quiera actuar.” (E5).

Es una ventaja de estas nuevas formas de ser hombre, mostrando una apertura hacia la expresión emocional, la libertad individual y la aceptación social a uno distinto.

Sin embargo, esta aceptación aún no se traduce completamente en la práctica. Los estereotipos de que los hombres deben ser fuertes y no mostrar debilidad siguen profundamente arraigados. Así lo refleja un estudiante al referirse sobre el desarrollo de la masculinidad:

“No va cambiando si no vas aprendiendo a hacerlo. Por ejemplo, cuando era un niño era como que un poco más frágil, un poco más rudo al llorar. O sea, me costaba llorar o algo así y ya como que grandes como que lo controlas o lo sabes llevar o sabes cuándo o cuándo no.” (E4).

Lo que refleja que mostrar sentimientos es síntoma de debilidad, quienes lo hacen son débiles y eso marcaría tener menos masculinidad, parecer mujer o ser homosexual, como por ejemplo algunos estudiantes no consideran que las personas LGBTI+ tengan masculinidad y asocian esto a la poca virilidad que estos demostrarían:

“No, porque ellos, o sea, depende porque hay algunos homosexuales que se quieren verse como mujeres. Entonces, ahí dice que masculinidad hombres. Entonces, como que se les quita. Porque se quieren parecer más a las mujeres. Entonces, no va a ser masculino”. (E3)

5. Estereotipos Tradicionales y Resistencia Hacia Nuevas Masculinidades

Esta categoría aborda el contraste entre las masculinidades tradicionales, caracterizadas por rigidez, fortaleza y dominancia, y las nuevas masculinidades, percibidas como más abiertas y emocionales. Analiza cómo los participantes describen el cambio cultural en curso, las resistencias hacia estas transformaciones, y la percepción de que las nuevas masculinidades implican una pérdida de valores tradicionales o de identidad masculina.

Los entrevistados contrastan las masculinidades tradicionales con las nuevas, describiendo las primeras como rígidas, fuertes y dominantes, mientras que las segundas son vistas como más abiertas y "frágiles"; *"El futuro, lo están diciendo, la masculinidad que se está volviendo... de lo que era antes, por ejemplo, era más ruda, más fuerte, ahora es como que la masculinidad se está volviendo un poco más frágil"* (E4). Esta comparación evidencia un cambio cultural en curso, aunque también revela una notable resistencia hacia las nuevas formas de ser hombre. A pesar de reconocer estos cambios, muchos hombres perciben esta transformación como una fragilidad, interpretándose casi como una pérdida de identidad o de las características que asocian con un "buen hombre". Esta percepción puede traducirse en una sensación de disminución del estatus social, tanto en relación con la sociedad en general como en su autopercepción.

Para algunos, las nuevas masculinidades representan un avance esencial hacia una sociedad más inclusiva. Sin embargo, otros las consideran una erosión de los valores tradicionales, según lo expresado al referirse a estas nuevas formas de masculinidad:

"Las nuevas masculinidades... Los nuevos comportamientos de los nuevos hombres que van saliendo de esta generación. Y bueno, las modas que tienen, más que nada. L: ¿Por ejemplo? E: No lo sé, como los comportamientos, las modas, la vestimenta. Por ejemplo, he visto hombres con pantalones abajo. O también con distintas vestimentas. O comportamientos que... Que son diferentes a lo que yo estaba acostumbrado,

¿entiendes?” (E1).

Esta dualidad refleja la lucha entre generaciones y contextos sociales por redefinir qué significa ser hombre en la actualidad.

6. Identidad sexual:

Esta categoría explora cómo los participantes comprenden la identidad sexual, destacando su asociación predominante con características biológicas y atributos físicos visibles al nacer. También se examinan las tensiones entre una visión esencialista de la identidad sexual y perspectivas más integrales que incluyen factores sociales, psicológicos y culturales. Se analiza cómo estas percepciones reflejan una lucha por redefinir qué significa la identidad sexual en el contexto actual.

Los entrevistados comprenden la identidad sexual predominantemente desde una perspectiva biológica, vinculando "ser hombre" o "ser mujer" a características físicas y genéticas al nacer: *“Más que nada... O sea, ser es ser con lo que nazcas. El sentirse ya lo determinaba tras acción, pero el ser hombre o mujer lo determina después como nazca”* (E5). Este enfoque refuerza la idea de que el sexo biológico es el principal determinante de la identidad sexual, limitando su comprensión a aspectos tangibles. A pesar de ello, algunos participantes introducen elementos que dan mayor profundidad a esta visión, sugiriendo que la identidad sexual también depende de cómo cada persona se percibe a sí misma:

“Yo creo que, no sé, igual va dependiendo de la persona. Como que... Es aquella persona que se identifica como eso, pero igual la pregunta es medio complicada. Depende de cómo se va a sentir la persona con su cuerpo” (E7).

Estas perspectivas, aunque minoritarias, reflejan un enfoque más integral que considera factores sociales y psicológicos como determinantes importantes en la construcción de la identidad sexual.

Sin embargo, este contraste entre visiones tradicionales y más flexibles evidencia una tensión en cómo se conceptualiza la identidad sexual. Para algunos, mantener el enfoque biológico asegura claridad y coherencia en las definiciones de género, mientras que para otros, esta perspectiva es demasiado restrictiva y no refleja la complejidad de las experiencias individuales. Como comentó un participante: *“La sexualidad de... de hombre. O... como... más como el género, como... no sólo cualidades... o esas cosas. Genes. L: ¿Sería algo más biológico? E: Sí, biológico, sí. Netamente biológico”* (E1). Esta discusión es el reflejo de una lucha por redefinir qué significa la identidad sexual en un contexto que se debate entre el esencialismo biológico y los factores que reflejan su naturaleza dinámica e influenciada por el entorno.

7. Propuestas de Mejora para la Educación

Esta categoría presenta las sugerencias de los participantes sobre cómo el sistema educativo puede mejorar en relación con los temas de género y masculinidades. Se abordan propuestas que incluyen la necesidad de una educación más inclusiva, la implementación de una educación sexual integral y la creación de espacios de diálogo para cuestionar estereotipos de género. Además, se destacan iniciativas que promuevan el respeto, la convivencia y la reflexión en el entorno escolar, con el objetivo de fomentar una sociedad más equitativa e inclusiva.

Los participantes identifican diversas áreas en las que consideran que el sistema educativo podría mejorar en relación con los temas de género y masculinidades. Uno de los puntos clave mencionados es la necesidad de promover una educación más inclusiva y menos estereotipada, con el objetivo de romper las nociones rígidas de género que aún predominan en la sociedad. Como señaló un entrevistado: *“Que desde pequeño se le enseñe que no es porque una persona tiene que ser hombre, tiene que ser fuerte. Como quitar los estereotipos”* (E8). Este enfoque busca una formación temprana que permita a los estudiantes cuestionar los roles tradicionales asignados a

hombres y mujeres.

Además, los entrevistados destacan la importancia de incluir educación sexual integral que aborde las diversas expresiones de género y orientaciones sexuales, promoviendo la empatía y la comprensión. Un participante sugirió: *“Falta demasiado eso. Yo creo que esa es lo más importante. La implementación, pero una implementación bien y completa. Porque siempre como que se ha pasado muy por encima”* (E7). Este tipo de educación no solo busca informar, sino también crear un espacio seguro para el desarrollo de identidades diversas.

Por otro lado, algunos participantes señalaron la importancia de fomentar el respeto y la convivencia en el entorno escolar, especialmente en contextos donde aún persisten casos de bullying y discriminación hacia las personas que no encajan en las normas tradicionales de género. Como comentó un entrevistado: *“Yo creo que eso haría al colegio saber lo unidos que estamos y no hacer tanto bullying porque el bullying va a seguir, pero no hacer tanto para que las personas se sientan mal”* (E6). Estas iniciativas no solo promueven un ambiente inclusivo, sino que también fortalecen las relaciones interpersonales dentro de la comunidad escolar.

Finalmente, los participantes proponen generar espacios de reflexión y diálogo en el ámbito educativo, donde se puedan discutir abiertamente las nuevas masculinidades y la igualdad de género. Un entrevistado expresó:

“Principalmente enseñarle, más que nada, obviamente, por lo general, hablando de la masculinidad, que no tienen que tener miedo a mostrar cómo son. No tienen que sentirse avergonzados por cómo se sientan o por la manera en la que quieren expresar su persona” (E5).

Estas propuestas buscan no solo abordar los estereotipos, sino también empoderar a los estudiantes a desarrollar sus identidades sin temor al rechazo.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

5.1 Discusiones

Conexión con los objetivos de la investigación

El objetivo general de esta investigación fue examinar las perspectivas sobre las masculinidades que presentan estudiantes adolescentes varones de establecimientos públicos de Santiago. Los resultados obtenidos confirman la coexistencia de masculinidades tradicionales y emergentes, destacando cómo los entornos familiares y educativos influyen significativamente en su construcción. Estos hallazgos reflejan el cumplimiento de los objetivos específicos, al explorar percepciones tradicionales, identificar referentes sociales, analizar el impacto educativo y describir las expresiones clave de las masculinidades.

En particular, se identificó que los participantes aún asocian la masculinidad con roles tradicionales como proveedor y protector, alineándose con el concepto de masculinidad hegemónica propuesto por Connell (2002). Sin embargo, emergen indicios de aceptación hacia nuevas masculinidades que desafían estas normas, marcando un cambio generacional alentador.

Relación con el marco teórico

Los resultados de esta investigación se conectan con los conceptos teóricos de Connell (2002) sobre la masculinidad hegemónica y las masculinidades cómplices, al evidenciar que la mayoría de los participantes reproducen roles tradicionales, mientras que un porcentaje menor comienza a cuestionarlos. Además, se refuerzan las perspectivas de Butler (2007), quien plantea que el género es una construcción social influenciada por actos repetitivos y normas institucionales. La educación y la familia, en este caso, actúan como agentes fundamentales en la configuración de estas normas.

Asimismo, se observa una concordancia con los estudios de Ramírez et al. (2023) y González et al. (2019), que destacan la escuela como un espacio tanto de perpetuación como de transformación de estereotipos de género. La falta de educación sexual integral identificada en los participantes coincide con las críticas al sistema educativo chileno por no abordar de manera adecuada temas de género y sexualidad (UNICEF, 2018).

Implicaciones de los hallazgos

Implicaciones teóricas

Este estudio aporta evidencia para comprender las dinámicas de cambio en las masculinidades adolescentes, enfatizando la coexistencia de normas tradicionales y emergentes. Fortalece el marco teórico existente sobre género y masculinidades, integrando perspectivas críticas y feministas que abogan por la deconstrucción de estereotipos de género.

Implicaciones prácticas

Los hallazgos destacan la necesidad de políticas públicas que promuevan la inclusión de una educación sexual integral en los establecimientos educativos. Esto podría incluir programas que aborden la equidad de género y fomenten la reflexión crítica entre los estudiantes, contribuyendo a la formación de masculinidades más inclusivas y equitativas. Además, las familias deben ser integradas en estos procesos educativos, dado su rol central en la socialización de género.

Limitaciones del estudio

- Tamaño y contexto de la muestra: El estudio se limitó a nueve participantes de establecimientos públicos en Santiago, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos y regiones.

- Sesgo de respuesta: Existe la posibilidad de que los participantes hayan modificado sus respuestas para ajustarse a normas sociales o expectativas percibidas durante las entrevistas.
- Carencia de perspectiva longitudinal: El diseño del estudio no permite observar cómo evolucionan las percepciones de los participantes sobre masculinidades a lo largo del tiempo.

Recomendaciones para futuras investigaciones

- Ampliar la muestra para incluir participantes de diferentes regiones, contextos socioeconómicos y tipos de establecimientos educativos.
- Incorporar metodologías mixtas que combinen entrevistas cualitativas con encuestas cuantitativas, permitiendo un análisis más integral.
- Realizar estudios longitudinales que exploren cómo cambian las perspectivas sobre masculinidades durante diferentes etapas de desarrollo.

5.2 Conclusiones

La investigación sobre las perspectivas de nuevas masculinidades en estudiantes adolescentes varones de establecimientos públicos en Santiago ha permitido visibilizar aspectos clave relacionados con la construcción de identidad de género en un contexto social y educativo. A partir del marco teórico y los resultados obtenidos, se destacan puntos esenciales que abordan tanto las tensiones entre las masculinidades tradicionales y las emergentes como el papel de la educación formal y el entorno familiar en estos procesos.

En primer lugar, se identificó que la mayoría de los adolescentes continúa operando bajo una visión binaria y esencialista del género, asociando “ser hombre” con características biológicas y estereotipos tradicionales. No obstante, también emergen perspectivas que desafían estas nociones, reconociendo que la masculinidad no es un concepto fijo, sino una construcción dinámica influida por el contexto social y cultural. Este hallazgo resalta la importancia de un cambio paradigmático que promueva una comprensión más inclusiva y flexible de las identidades masculinas.

El rol del entorno familiar y educativo se posiciona como un factor determinante en la formación de las masculinidades. Los participantes destacaron la influencia de las relaciones con sus padres y figuras de autoridad, así como las experiencias vividas en el sistema educativo. Por un lado, las familias con patrones más tradicionales tienden a reforzar roles de género que perpetúan la masculinidad hegemónica. Por otro lado, el entorno escolar, aún caracterizado por sesgos y prácticas segregadoras, también influye en la reproducción o cuestionamiento de estas normas.

Un aspecto clave identificado en los resultados es la tensión entre las expectativas tradicionales de “fuerza y liderazgo masculino” y la posibilidad de mostrar vulnerabilidad emocional. Si bien algunos adolescentes reconocen la importancia de expresar sus emociones y establecer relaciones más equitativas, también enfrentan estigmas sociales que limitan esta expresión. Esta dualidad refleja la transición hacia nuevas formas de masculinidad, pero también evidencia las barreras culturales persistentes.

Además, la investigación pone en evidencia el impacto de la falta de educación sexual integral en el desarrollo de una comprensión crítica y equitativa del género. Los participantes señalaron la necesidad de abordar temas como la diversidad sexual, la identidad de género y la equidad desde edades tempranas. En este sentido, se enfatiza que una educación sexual integral no solo aborda aspectos biológicos, sino que también fomenta el respeto, la empatía y el reconocimiento de la diversidad. Sin embargo, el contexto educativo actual carece de una implementación estructurada y consistente de estas temáticas, lo que perpetúa estereotipos y desigualdades de género.

Por otro lado, los resultados revelaron que, aunque existen esfuerzos individuales y colectivos por redefinir las masculinidades, estas nuevas formas aún enfrentan resistencias significativas. La percepción de “fragilidad” en las nuevas masculinidades genera rechazo entre algunos pares, quienes continúan reproduciendo narrativas tradicionales. Esto subraya la necesidad de intervenciones educativas y culturales que promuevan un cambio más profundo y sistémico.

En síntesis, la investigación demuestra que el camino hacia la construcción de nuevas masculinidades más inclusivas y equitativas es complejo y multifacético. Requiere no solo desafiar las normas tradicionales de género, sino también crear espacios seguros y reflexivos donde los adolescentes puedan explorar y construir sus identidades sin miedo al juicio o la discriminación. El entorno educativo juega un papel crucial en este proceso, tanto como agente reproductor de estereotipos como espacio potencial de transformación.

A nivel de recomendaciones, se propone fortalecer la implementación de programas de educación sexual integral con enfoque de género en los establecimientos públicos. Estos programas deben abordar no solo temas de salud sexual, sino también cuestiones relacionadas con la equidad de género, la diversidad sexual y el respeto mutuo. Asimismo, es esencial capacitar al personal docente para que reconozca su rol en la transmisión de valores y en la generación de ambientes educativos más inclusivos.

Finalmente, se destaca la importancia de continuar investigando sobre las masculinidades en diferentes contextos y grupos etarios. El estudio de las nuevas masculinidades ofrece una ventana para comprender cómo las transformaciones sociales impactan las construcciones de género, y cómo estas pueden contribuir al avance hacia una sociedad más equitativa e inclusiva. En este sentido, este trabajo se posiciona como un aporte inicial que abre el camino a futuros estudios y reflexiones sobre la temática.

CAPÍTULO VI. REFERENCIAS

Balanta Mera, R., & Obispo Salazar, K. (2022). Representaciones sociales de la identidad y los roles de género en adolescentes de una escuela secundaria de México.

Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender and Society*, 19(6), 829–859.

Defensoría de la Niñez. 2023. Guía educativa docente para el trabajo en derechos humanos de niños, niñas y adolescentes. Guía temática Educación Sexual Integral

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). The SAGE handbook of qualitative research. Sage.

García Villanueva, Becerril Iturriaga, A., & Hernández Ramírez, C. I. (2019).

Alumnas tranquilas: una categoría social para analizar la participación de las estudiantes en la escuela desde un enfoque de género. *SCielo*.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622019000300041&lang=es

Hardy, E., & Jimenez, A. L. (2001). Masculinidad y Género. *SCielo*.

<http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864->

[34662001000200001&script=sci_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662001000200001&script=sci_arttext)

Kitzinger, J., & Barbour, R. S. (1999). Introduction: the challenge and promise of focus groups. In R. S. Barbour & J. Kitzinger (Eds.), *Developing focus group research: Politics, theory and practice* (pp. 1–20). London: Sage.

Leiva, L., Mendoza, A., Torres-Cortés, B., & Antivilo-Bruna, A. (2021). Relación entre sentido de comunidad, bienestar, salud mental y género en adolescentes escolarizados.

LEY 21212 MODIFICA EL CÓDIGO PENAL, EL CÓDIGO PROCESAL PENAL Y LA LEY N° 18.216 EN MATERIA DE TIPIFICACIÓN DEL FEMICIDIO. (2020).

Biblioteca del Congreso Nacional: Ley Fácil.

<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1143040>

Madrid P., S. (2011). *Masculinidades y equidad de género en la escuela: consideraciones para la construcción de una política educativa en Chile.*

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2019). *Encuesta Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2019.*

Ministra Orellana presenta principales resultados de Sondeo sobre Derechos Sexuales y Reproductivos <https://minmujeryeg.gob.cl/?p=49516>

Orientación temática n°6: ¿Por qué hablar de salud sexual integral en comunidades educativas? (s. f.).

Papalia, D. E., Feldman, R. D., Martorell, G., Berber Morán, E., & Vázquez Herrera, M. (2019). *Desarrollo humano* (13a ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Portillo, M., & Fernández-Baena, J. (2019). La autopercepción social en los adolescentes: la precisión y los sesgos en su percepción de la aceptación/rechazo.

Ramírez, L., Palacios-Espinosa, X., Ferroni, P. and Beltrán, C. A. (2023). Social Representations of Gender: A Contextual Construction in Schools. *Revista Colombiana de Psicología*, 32(2), 65–84.

<https://doi.org/10.15446/rcp.v32n2.102351>

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2023). Coordinación de la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, con el apoyo de Fundación Heinrich Böll. Edición general: Isadora Castillo. Fotografías: Amanda Aravena. Diseño y diagramación: Natalia Saavedra.

www.nomasviolenciacontramujeres.cl

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2024). Coordinación de la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, *Registros de Femicidios*

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2016). Sexismo en la educación: Hacia una educación no sexista.

Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009

Sambade, I. (2020). *Masculinidades, sexualidades y género*.

Sanfélix Albelda, J. (2011). *LAS NUEVAS MASCULINIDADES. LOS HOMBRES FRENTE AL CAMBIO EN LAS MUJERES*.

Serra, L. (2021). *Educación Sexual Integral (ESI), varones y masculinidades*.

Sureda García, I. (1998). *Autoconcepto y adolescencia: Una línea de intervención psicoeducativa*. *Educació i Cultura*, 11, 157-170.

Tobón Lotero, J. D., Loaiza Tangarife, D., Villa Acevedo, D., Avendaño Duque, C., Gómez Piedrahíta, M., & Navia Cújar, M. F. (2009). *Representaciones sociales sobre la construcción del rol masculino en hombres adolescentes escolarizados en el municipio de Medellín*. *Revista CES Psicología*, 2(1), 1. https://doi.org/ISSN-e_2011-3080

Toledo del Cerro, A. (2022). *The New Intercultural Alternative Masculinities for the Overcoming of Violence*. *Masculinities and Social Change*, 11(3), 211-236

Universidad De Los Andes. (2023). *¿Qué son las nuevas masculinidades? Explorando una evolución cultural y social*
<https://programas.uniandes.edu.co/blog/nuevas-masculinidades>

Valdés, T., & Olavarría, J. (1997). *Masculinidad/es: Poder y Crisis*. EDICIONES DE LAS MUJERES.

VENEGAS, Mar. *La masculinidad como máscara: clase, género y sexualidad en las masculinidades adolescentes*. **Convergencia Revista de Ciencias Sociales**, [S.l.], v. 27, p. 1-27, ago. 2020.

Violencia de género en los colegios chilenos. (2018). *Naciones Unidas*. <https://news.un.org/es/story/2018/04/1431732>

Yañez, C. (2022). El problema de la educación sexual: un panorama general y su implicancia en el Sistema Escolar Chileno. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación REXE*.

CAPITULO VII. ANEXOS

E1

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E1.- ¿La sexualidad?

L: ¿La sexualidad? ¿A qué te referís tú con sexualidad?

E: La sexualidad de... de hombre. O... como... más como el género, como... no sólo cualidades... o esas cosas. Genes.

L: ¿Sería algo más biológico?

E: Sí, biológico, sí. Netamente biológico.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E1.- ¿Qué implica para mí ser hombre? La verdad, me implica... No tengo como una familia que no es como que sea muy, ya sabes, estrictamente a... Ya sabes, a conductas de género y eso. Pero sí me han enseñado cosas, porque mis papás son como de la época más pasada, ¿entiendes?

L: Ya, sí.

E: Como me han enseñado a comportarme, a respetar a las mujeres, esas

cosas. A vestirme bien, esas cosas.

L: Entonces, ¿lo que implica para ti ser hombre sería como más forma de comportarse, código de vestimenta, así?

E: No tanto, así. No, ser como... ser uno mismo, más que nada.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E1: Ser hombre y ser masculino. Es que ser masculino no tiene como una definición clara. Depende de los pensamientos de los demás, pero yo creo que no.

L: ¿Y entonces, cómo diferenciarías tú eso?

E: Una cosa es la percepción y la otra es ya biológicamente.

L: ¿Ya? Entonces, ¿cómo se percibe la persona?

E: Ajá.

L: Ah, claro. Y la otra es cómo es de nacimiento.

E: Sí, de nacimiento.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E1: Además de lo biológicamente, pues, vestimenta, no. Biológicamente... Lo que ya antes mencioné, más que nada.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E1: Desde la crianza, de la casa.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E1: Va cambiando, dependiendo de la edad, creo. O sea, que vas desarrollando gustos distintos. Vas entendiendo cosas que antes no entendías. Y sí va en como procesos de psicología, más que nada.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E1: ¿Tradicional? ¿Como la vestimenta, el comportamiento, conductas, comportamiento, cosas así?

L: Más o menos, ¿me podés dar un ejemplo? Ya sea de vestimenta, comportamiento...

E: ¿Como vestimenta, algo un poco más cómodo, elegante, algo así? ¿Podría decirlo?

L: Ya, así formal.

E: Sí, formal.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E1: Las nuevas masculinidades... Los nuevos comportamientos de los nuevos hombres que van saliendo de esta generación. Y bueno, las modas que tienen, más que nada.

L: ¿Por ejemplo?

E: No lo sé, como los comportamientos, las modas, la vestimenta. Por ejemplo, he visto hombres con pantalones abajo. O también con distintas vestimentas. O comportamientos que... Que son diferentes a lo que yo estaba acostumbrado, ¿entiendes?

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E1: En la psicología, depende del tipo de crianza que haya tenido, más que nada.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E1: Es que no depende de su orientación sexual.

L: Entonces tú, ¿para ti sí podrías tener?

E: Sí, porque ser gay o ser heterosexual no influye en nada.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E1: No.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E1: Sí, como por ejemplo, que usualmente no solo el cabello corto, ¿entiendes? Sino también, como por ejemplo, si son escuelas que piden uniforme. Pues sí, como el tipo de zapatos, la vestimenta del colegio, esas cosas.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E1: En mi grupo social, no. Pero sí he visto mucha discriminación. Y no porque las personas se identifiquen como LGBT, sino como que los tachan de eso por ciertos comportamientos.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E1: Yo creo que no me ha influido en nada.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E1: Como entender no solo las orientaciones, los comportamientos, la forma de pensar en las personas, más que nada.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E1: La verdad nunca me ha interesado mucho eso, porque no he tenido tan presente esas restricciones, si podría decirlo así.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E1: Respetar a la otra persona, más que nada.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E1: Sí, porque ya en las épocas como que cambió, por ejemplo, estaba mal visto ciertas vestimentas para los hombres, también para las mujeres, le

tachaban de cosas horribles, así que como estamos en un ciclo que ya está como más cómodo con esas cosas, ya podemos decirlo, pues sí, sí.

E2

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E2: La personalidad de la persona.

S: La personalidad. ¿Y algo más?

E2: No, no.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E2: No sé. Pásamelo, pásamelo, pásamelo. Es que me gusta la cuestión de eso, yo respeto la decisión de los sexos y ya. No me gusta hablar como que cosas así.

S: Entonces, eso sería para ti ser hombre.

E2: Ya, eso.

S: Determinación biológica.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E2: ¿Será lo mismo? No es lo mismo. Yo digo que la masculinidad está...

¿Cómo digo? Para que no se escuche feo así. Yo voy a decir que... Yo puedo hablar así, pero yo soy como que una persona muy... No sé, como que muy estoy en ese tema, ¿me entiendes?

S: ¿Como más conservador te encuentras?

E2: No, porque, por ejemplo, no soy, como digamos, gay. No soy así.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E2: Ser la hombría del hombre, pues así como que... Ser bien, no tener miedo, cosas así.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E2: Yo digo que de relaciones sexuales.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E2: No, yo siempre soy igual así. Yo digo que eso es cuando, de pequeños, si se pasa con muchas mujeres, eso es como que ya van empezando a crecer en ese tema, pues, de sexo.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E2: No sé nada.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E2: No, no.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E2: Los padres, mi papá.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E2: No, creo que no.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E2: Vuelvo a decir lo mismo, mi papá.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E2: No, con ninguno.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E2: Algunas veces, porque tengo un pana que es así, mariquito, y a veces se pone raro.

S: ¿Raro en qué sentido?

E2: Raro, como que ya me dan así, ahí se me tocan las piernas y me da como que, me da arrechera.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E2: Todo normal.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E2: Nada, todo tranquilo.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E2: Como hombre, ¿cómo no me van a destacar? La bachafa, lo grosero, cómo soy con las mujeres. Muchas cosas.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E2: Un poco más de respeto.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E2: Sí, claro. Sí, todo que sea igual y mutuo.

E3**1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?**

E3: No sé, el género.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E3: Da lo mismo.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E3: No. No sé, es que no sé muy bien qué es para mí ser masculino en sí. Pero ser hombre es el género y ya.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E3: No sé, no vestirse como una mujer. No hablar como mujer. Y así.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E3: Con la edad.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E3: Sí, porque en los años antiguos era como más distinto ser masculino.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E3: No sé, cómo fumar. Hablar, tener la voz más gruesa.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E3: No sé, no. Que ahorita en esta época casi no hay masculinidad en sí.

L: ¿Tú consideras que no hay más?

E3: No, que no hay más.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E3: En los señores adultos, como de 60 a 70 años, 50.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E3: No, porque ellos, o sea, depende porque hay algunos homosexuales que se quieren ver como mujeres. Entonces, ahí dice que masculinidad hombres. Entonces, como que se les quita. Porque se quieren parecer más a las mujeres. Entonces, no va a ser masculino.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E3: No.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E3: No.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E3: Sí.

L: ¿Alguna situación que hayan visto?

E3: No es que no sabría decirte nada específico, pero como que sí, a veces se siente que si uno dice una palabra, se cree como que no debe, o como que se expresa mal, y suena así como femenino.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E3: No, no influye.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E3: Es que todo depende, porque hay personas, por ejemplo, que sean homosexuales o sean normales, que sean muy masculinas. Depende de cada persona, porque hay personas que tienen como la habilidad de ser más

sociables. Entonces, si por ejemplo una persona es muy sociable, no les afectará en nada. Pero si se quiere reclamar entre ellas solas, o él solo, no.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E3: No, normal, sí, como un hombre, es que ya, normal.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E3: No sé, es más abierto al hablar, al escuchar.

L: ¿Mejor comunicación?

E3: Sí.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E3: No, porque ya uno es como es. No sé si significa que porque tú seas masculino, uno debe ser masculino para que tú seas amigo mío, o algo así.

E4

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E4: Hombre... o sea, de que el hombre es como por así decirlo más... en algunos aspectos más serio, más enojado, no sé. Físicamente también un poco más fuerte que la mujer. La mujer es como que un poco más frágil o algo así como por así decirlo.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E4: Alto. Bueno, a veces no tanto, sino lo normal. Maduro yo creo, aunque relativamente las mujeres son más maduras que los hombres. Y yo creo que

eso.

3. **¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?**

E4:

4. **¿Qué comprendes por lo masculino?**

E4: Alguien valiente, alguien fuerte.

5. **¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?**

E4: A través de cuando vas creciendo. Desde pequeño te van enseñando valores y como que grandes tú los vas inculcando y eso tú también los vas a inculcar a un futuro.

6. **¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?**

E4: No va cambiando si no vas aprendiendo a hacerlo. Por ejemplo, cuando era un niño era como que un poco más frágil, un poco más rudo al llorar. O sea, me costaba llorar o algo así y ya como que grandes como que lo controlas o lo sabes llevar o sabes cuándo o cuándo no.

7. **¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?**

E4: Un hombre, yo sé, un hombre... Luchador, trabajador.

8. **¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?**

E4: El futuro, lo están diciendo, la masculinidad que se está volviendo de lo que era antes, por ejemplo, era más ruda, más fuerte, ahora es como que la masculinidad se está volviendo un poco más frágil.

9. **¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?**

E4: Yo creo que nosotros mismos, pero a la hora de expresar como hablábamos, la forma de pensar.

S: Nosotros mismos por el sexo masculino, ¿cierto?

E4: Claro.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E4: Yo creo que sí. O sea, a ver, yo no estoy en contra de eso, pero yo creo que sí la tienen, pero como que más frágil se podría decir, como que no se lo toman tan personal ser un hombre, sino ellos quieren ser ellos mismos, algo más libre.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E4: Sí. Mis abuelos, mi papá, podría decirlo.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E4: Claro, por ejemplo, la de los inspectores, que es un poco más fuerte, un poco más... que los profesores y en especial el director, que es como el más rudo, que se enoja y así.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E4: Claro, es que hoy en día, por ejemplo, hablar así a cierta voz, decir, por ejemplo, no sé, cualquier expresión o algo ya como que lo tomamos y lo exageramos mucho. Y es como que sí, yo creo que sí influye mucho en ese aspecto.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E4: A través de los profesores yo creo que nos hablan, por ejemplo charlas psicológicas, no sé, afiches, no sé, cualquier tipo de cosas que nos hablan más que todo, nos enseñan por eso.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E4: Que se vuelvan un poco más libres diría yo, que ya no estamos en la época

pasada y que se pongan un poco más libres y no dejen mucho de lado a las personas que simplemente quieren ser ellos mismos yo creo.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E4: O sea, yo me considero que sí, o sea, sí, respectivamente no como que, o sea, lo normal pues, o sea, soy un hombre normal, ¿no? O sea, no veo por otros lados, por así decirlo.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E4: La vulgaridad, la vulgaridad y la forma de pensar que algunos tenemos tan machistas.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E4: Yo creo que sí, no tendría ningún problema, siempre y cuando tú tengas claro lo que quieres ser y lo que eres no te va a influir en nada lo demás yo creo.

E5

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E5: Más que nada... O sea, ser es ser con lo que nazcas. El sentirse ya lo determinaba tras acción, pero el ser hombre o mujer lo determina después como nazca.

L: ¿Biológico, no?

E5: Sí.

2. **¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?**

E5: Bueno, principalmente, como te digo, ser biológicamente un humano masculino y pues también ser como alguien... No lo sé, como que estamos... siento que un hombre es alguien como hecho más resistente, al menos en el sentido físico de las cosas. Como una persona dura, a pesar de que, o sea, no es tanto, no siempre es así, pero por lo general suele ser de esa forma.

3. **¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?**

E5: Porque, como dije ya, ser hombre es pues como uno nace y eso... Se puede cambiar, sí, pero mucha gente no lo hace en sí, sino que solamente actúa de otra forma. Pero ser masculino implica otras cosas, implica como... Siempre estar... o sea, siempre como mostrar una versión más fuerte de lo que uno realmente se siente. Eso es como la masculinidad un poco.

4. **¿Qué comprendes por lo masculino?**

E5: Alguien que no tiene miedo. Y que, o sea, alguien como... Como alguien que no tenga miedo a las adversidades y se plantea de cara a los problemas. Y que sea fuerte.

5. **¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?**

E5: Bueno, con lo que uno va viendo a lo largo de su vida, lo que se les enseña, las reacciones que tiene la gente ante estas actitudes.

6. **¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?**

E5: Va cambiando porque la sociedad se ha dado cuenta que ciertas cosas son como muy robustas para en sí la sociedad que tenemos actualmente. Porque tenemos una sociedad mucho más sensible. Entonces lo que antes se consideraba un hombre, alguien masculino, es un poco más... No sé, es como que ahora es más maleable el término.

7. **¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?**

E5: Pues un hombre fuerte, grande, que manda por encima de los demás. Que siempre logra su objetivo de la forma que sea, sin importarle más nada. Nada más como que va por encima de los demás. Que no se permite demostrar expresiones que no sean de grandeza ante las demás personas. Y eso creo.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E5: Algo entre comillas similar, pero con la diferencia de permitirse tener emociones más libres, mostrarse de formas más creativas, más abiertas ante el resto de la gente. Como el no tener miedo a salir como yo quiero salir, verme como me quiero ver, actuar como quiera actuar.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E5: Pues principalmente los hombres. Más que nada yo siento que los padres de familia. Quizás maestros o rectores de empresas, directores de empresas.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E5: Sí, sí, demuestran masculinidad. Claro que depende en cierto modo, porque no todos. Pero, por ejemplo, un hombre gay puede ser masculino. Una mujer lesbiana puede tener actitud de masculinidad aunque no esté necesariamente relacionada. O un hombre trans puede también obviamente tener actitudes masculinas independientemente de que antes hubiese sido otra cosa.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E5: Yo creo que un referente de masculinidad en la actualidad podría ser..., por ejemplo, Dwayne Johnson. Pero un referente de la masculinidad actual podría ser, por ejemplo, el cantante de Måneskin.

L: ¿Por qué uno es, podríamos decir, la roca y por qué el cantante de Måneskin es más masculino?

E5: Bueno, en sí como que uno no sabe cómo son esas personas realmente. Pero lo que demuestran ante los demás, que es un poco, yo creo que lo que

más se nota en la masculinidad es la forma en la que tú te muestras ante los demás.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E5: Yo creo que no se nos suele plantear al respecto de qué es la masculinidad o cosas así. No se nos suele dar en el colegio. Y bueno, los referentes podrían llegar a ser nuestros profesores, que a veces nos comentan que hay cosas que les parecen chocantes sobre las generaciones actuales.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E5: No, la verdad creo que nunca he visto un problema por masculinidad o género, nada así acá.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E5: Creo que demuestran su apoyo en lo que, o sea, si a lo mejor algún estudiante se puede sentir mal por eso, por no pertenecer, digamos, al grupo, por sentirse distinto.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E5: Principalmente enseñarle, más que nada, obviamente, por lo general, hablando de la masculinidad, a los niños, a los jóvenes, que no tienen que tener miedo a mostrar cómo son.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E5: Un hombre heterosexual.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E5: No tener pena de, o sea, como vergüenza, de que las demás personas crean que lo que hacen está mal.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E5: Hasta cierto punto. No en su totalidad, pero creo que sí sería bueno cambiar ciertos estigmas que se tienen de lo que es ser un hombre.

E6

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E6: Define tu personalidad, también define tu conocimiento, tu físico, y así y así para toda la vida. Entonces define tu género, obviamente, y define cómo vas a ser de persona.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E6: Bueno, ya lo soy, pero ¿qué implicaría? No sé, quizás ser un buen hombre, cumplir con los... Por ejemplo, ser el hombre de la casa, ayudar en todo y trabajar, trabajar porque así se mantiene la familia.

L: Entonces, ¿para ti ser hombre es como cumplir con las responsabilidades?

E6: Sí. Sí.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E6: No, para mí no.

L: ¿Por qué no?

E6: Porque hoy en día pueden haber personas que se sienten mujer siendo

hombre, tienen otro carácter también. Igual como te digo, ser hombre no te define ser masculino, porque hay cosas que tú hacías, que no te dejan, o sea, no te dejan ser masculino. Así que yo creo que no es lo mismo ser hombre que ser masculino.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E6: El carácter, también las actividades que son más de hombre, fútbol por ejemplo. El trabajo también, que a veces trabajan más los hombres que las mujeres, o tienen un mejor trabajo. Y sí, lo más importante es el carácter que hace diferente a una persona.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E6: Apenas va creciendo yo creo, va creciendo, va sintiendo la vida de otra forma. Y todo va cambiando para ti, porque te estás volviendo un hombre, vas a tener que trabajar, vas a tener que hacer todas tus cosas por ti solo. Y eso para mí es lo que es ir creciendo a poco, te vas siendo hombre.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E6: Yo creo que no es lo mismo porque hay algunas personas que no venían a ser hombre desde un punto, porque así hay cosas de niño. Entonces, como dije, al ir creciendo vas viendo cómo cuesta la vida hacer tus cosas. Y todo eso lleva a que no sea lo mismo que antes.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E6: Yo creo que un trabajador, ya no tan mandón en la casa así, una persona que lleva a la familia en la espalda, y el hombre de la casa, el que paga todo, el que se preocupa por la familia y el que trabaja para alimentar a su familia. Ese para mí es el ejemplo del hombre de ahora.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E6: El ejemplo de sentirse no tan hombre, por ejemplo, ya no ser tan machista

como en los años, no sé cuántos, 80, tampoco ser tan agresivo y ser más consciente con la sociedad de ahora. Y también ayudar a la casa, porque ya no solamente es el que trabaja, es el hombre.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E6: Yo creo que en mi familia, mi papá, y en algún lugar que yo diga puros machos, quizá un casino, o el mismo colegio que hay por hombres. Entonces son todos machos, son todos hombres. De ahí son todos hombres, porque ya vivimos toda una vida juntos, entonces ya somos hombres, todos.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E6: Si bien nacen siendo hombres, yo creo que no. Porque, por ejemplo, las personas gays se juntan más con hombres, se juntan más con mujeres, entonces tienen el carácter de mujeres o de hombres del mismo género. Entonces yo creo que son hombres, pero no tienen masculinidad, porque han vivido su parte siendo con hombres y con mujeres, que eso ha influenciado a no tener tanta masculinidad.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E6: Bueno, mi familia no, pero también podría ser Dimondo, que también es otro LGTB, y se nota al tiro por cómo se viste, por cómo se ve y por cómo habla.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E6: Bueno, en mi colegio sí, porque como te dije, es de hombres, y hay hartito bullying ahí, a veces han visto poca masculinidad, y se hace bullying.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E6: Por ejemplo, los gays y todo eso.

L: ¿Sí, claro, se han causado problemas?

E6: Yo creo que a veces se crean peleas por personas así, también las marchas que han hecho dificultado el tránsito o molestado a personas que van a sus casas, y yo creo que se forman más peleas con los LGTB por ser diferentes al resto.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E6: Con charlas, con afiches, actividades también, con algunos trabajos para unirnos como compañeros, algunas salidas, pero a mi parecer eso no sirvió tanto en mi colegio ya que seguían haciendo el bullying.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E6: Por ejemplo, lo que nos hicieron a nosotros es juntarnos más como compañeros, vivir más tiempo, pasar más tiempo juntos, y eso yo creo que haría al colegio saber lo unidos que estamos y no hacer tanto bullying.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E6: Yo masculino, hombre. Por hacer algunas cosas no me hace menos masculino como cantar o no sé, hacer otras cosas que hacen las mujeres no me siento más afeminado siendo menos hombre y yo me califico como hombre.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E6: Quizás no hacer tanto bullying, aprender de lo que dicen en los colegios.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E6: Yo creo que sí es importante porque así se va a definir la persona que somos.

E7**1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?**

E7: Yo creo que, no sé, igual va dependiendo de la persona. Como que... Es aquella persona que se identifica como eso, pero igual la pregunta es medio complicada. Depende de cómo se va a sentir la persona con su cuerpo.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E7: Lo biológico. Me siento así, me siento hombre.

S: ¿Por tu asignación biológica?

E7: Claro. Y nunca me he sentido como diferente, como que nunca he estado disconforme, por así decirlo. De que me he sentido como por otro género, ¿cachái? No es como que me lo hayan inculcado, sino de que siempre me he sentido bien así, por así decirlo.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E7: No creo. Va dependiendo de lo que te sentís. Tipo, si te sentís hombre ya... Te sentís hombre, pero ser masculino es como un término más subjetivo, por así decirlo. Porque masculino no... Si o si va a significar una palabra como tal, o una actitud como tal que tenga la persona, siento yo.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E7: Siempre he escuchado eso de como masculino, femenino. Hay un hombre femenino como que tiene características como femenina, como no se puede caminar o hablar así. Así que yo creo que... Como un estereotipo, lo siento yo.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E7: Con el entorno. Depende completamente del entorno. Pero después de un tiempo llega el momento en el que la persona como que va pensando y va como

experimentando consigo misma. Y como que va como forjando su propia masculinidad. Siempre está presente como en los papás o en la mamá o como en la familia. Pero llega un momento en el que uno va como formando su propia personalidad.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E7: Puede ir cambiando. Porque a lo largo va experimentando varias cosas que te pueden llegar a hacer cambiar de parecer. Pero como que puedes dar tu vuelta a tu vida o tu forma de ser.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E7: Como el típico estereotipo que siempre como que existe. Un macho fuerte, tal cual.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E7: Como el mismo ejemplo que dije antes del estereotipo de que ya el papá no hace nada en la casa. No sé, el papá ahora cocina. Que es como que siempre ha sido al revés.

S: ¿Como la repartición de roles?

E7: Sí, la repartición de roles.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E7: Generalmente los papás porque son como el hombre.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E7: Yo creo que sí tienen masculinidad.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E7: No entendí.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E7: Sí, totalmente. Sí, y tengo como un ejemplo de una amiga. De que... No era lesbiana, pero... Pero se sentía incómoda con el jumper. Y una vez fue como con pantalón así como de uniforme. Y como que la retaron y de que incumplía la norma. Y casi la echaron para la casa. Se puede decir. El hombre con pantalón, la mujer con falda.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E7: Sí, totalmente. Cuando las personas se están como descubriendo. Y se genera harto como debate y bullying y todas esas cosas también. Cuando un hombre está saliendo como del clóset, por decirlo, como que se nota caleta.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E7: Son muy... Como pa' mal, porque siempre han tenido esa imagen y ese estereotipo de que no, los hombres son así, las mujeres son así.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E7: Educación sexual. Falta demasiado eso. Yo creo que esa es lo más importante.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E7: Soy un masculino neutro. Para mí soy masculino porque me siento conforme, por así decirlo, con mi cuerpo.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E7: No ser tan homofóbico. Cambiar la primera expresión, digo yo.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E7: Sí, porque hace falta, porque... Sí.... Sí.

E8

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E8: Un hombre... Definir a un hombre es como el fuerte, ¿me entiendes? La mujer es la débil, por así decirlo, que se ve en muchos casos. Que... Es el hombre más fuerte, la mujer más débil. El hombre tiene más carácter, más enojado.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E8: No sé... Por ejemplo, no personalmente, pero por lo que se ve... Que el hombre tiene mucha más responsabilidad que la mujer. Por así decirlo. Ya que el hombre se tiene que preocupar de la casa, entre comillas. La familia, llevar cosas a la casa. Y eso.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E8: No.

S: ¿Por qué razón?

E8: Porque, por ejemplo... Puede haber un hombre afeminado. Y no es masculino. O puede ser una mujer que no sea femenina, puede ser masculina. Entonces, un hombre no necesariamente tiene que ser masculino.

S: ¿Cómo? ¿Por su personalidad?

E8: Sí. Todo depende de la personalidad de la persona.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E8: Masculino es una persona que se vea así como fuerte. Que tenga carácter. No es necesariamente que tenga carácter, porque pueden haber mujeres que

igual tengan harto carácter. Pero...

S: ¿Como atribuciones físicas, decís?

E8: Sí. O sea, no atribuciones físicas, sino que... Hay personas, mujeres que tengan un carácter malo. Como el hombre. Pero eso no tiene nada que ver.

S: Pero es más característico del hombre.

E8: Pero masculino es... Una persona fuerte. Persona, no hombre.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E8: En la crianza de la persona.

S: ¿Por qué?

E8: Porque, por ejemplo... No sé, pues puede haber una persona que se críe con puro hombre. Entonces su carácter, su forma de ser va a ser mucho más distinta que una persona que se críe solamente con mujeres.

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E8: Sí, yo creo que... Igual depende de la edad.

S: ¿Por qué va cambiando?

E8: Porque, por ejemplo, una persona... No sé, po un niño puede ser muy machista, pero a medida que va creciendo puede ir cambiando su forma de ser.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E8: ¿Tradicional?

S: Entendiendo que hay distintos tipos de masculinidades.

E8: Ya, me voy por los estereotipos. Que masculinidad tradicional... Que son hombres machistas. Que denigra a otra persona por su forma de ser.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E8: Que, por ejemplo... No sé, tipo hombres que ya no sigan los estereotipos de antes. Y, por ejemplo, ya la mujer trabaja y él sigue en la casa cuidando a los niños.

S: ¿Qué podría ser?

E8: Como el cambio de roles.

S: Exacto.

E8: Igual van a haber gente que va a hablar... “O este hombre que está ahí en la casa mientras la mujer trabaja.” Y eso.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E8: Normalmente los hombres. Por su apariencia física.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E8: Sí.

S: ¿Por qué?

E8: Porque hay diversidad. Porque pueden haber hombres gays, trans, todas las cosas. Que tengan una muy buena masculinidad.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E8: El Vodanovic (alcalde de Maipú) porque... Porque, no sé. el loco... Está abierto de mente. Promete mucho.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E8: ¿Cómo mirada? ¿Tipo que te dijeran que una persona tenía que ser así?

S: Sí.

E8: Por ejemplo, hubo una vez que tuve una profesora. Que tenía un compañero que era muy afeminado. Y ella siempre lo retaba. Me decía, no, tú tienes que ser de esta forma, de esta forma, de esta forma.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E8: Sí.

S: ¿Por qué razón?

E8: Porque... Por ejemplo, había compañeros que estaban criados de alguna

forma... Y otros compañeros que estaban criados de otra forma.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E8: Por ejemplo, tratan de evitar eso. Que como que haya tensiones entre compañeros. Siempre hablando las cosas.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E8: Que desde pequeño se le enseña que no es porque una persona tiene que ser hombre, tiene que ser fuerte. Como quitar los estereotipos.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E8: No sé. Por ejemplo, yo he escuchado que varias personas igual me han dicho que soy muy masculino para ser gay.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E8: Su forma de pensar. Eso, nada más.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E8: Sí, porque así vamos avanzando a un Chile mejor.

E9

1. Para ustedes, ¿Qué define ser hombre o mujer?

E9: El pene, la vagina, las actitudes, las diferencias. El pelo largo, el pelo corto.

S: ¿Como lo biológico?

E9: Sí.

2. ¿Y qué implicaría para ustedes ser hombre?

E9: Trabajo. Responsabilidad. No sé, madurez.

3. ¿Será lo mismo ser hombre y ser masculino?

E9: No.

S: ¿Por qué razón?

E9: Porque... Hombre yo lo veo más como por lo biológico, por lo... Como tú naciste. Y ser masculino es más como... Como masculino. Como imponente. Como... No sé cómo explicarlo, como grueso calibre, así.

4. ¿Qué comprendes por lo masculino?

E9: Alguien que... No sé. Se va como muy a lo... A lo hombre, de malo. Así como a lo... Con la voz grave. El macho. El pecho peludo. Los bigotes.

5. ¿De qué manera crees que se va desarrollando la masculinidad?

E9: Yo creo que por la crianza. A veces a la gente la crían así como... “No, vo' tenís que ser hombre porque... Porque... Porque tenís que ser masculino. Tenís que jugar a la pelota. Tenís que... Tener bigote.”

6. ¿Es algo que va cambiando? ¿Será igual cómo se expresaba antes?

E9: Depende de los gustos, igual. Si, por ejemplo, no voy a obligar a un niño a jugar a la pelota así y no le gusta desde chico es porque no quiere. Hay que dejarlo.

S: ¿Será igual a cómo se expresaba antes?

E9: No. Yo creo que cambia.

S: ¿En qué sentido?

E9: En el que... No está como... Paqueado así como... “Vo' tenís que ser hombre.” Porque si alguien que... Quiere ser como él quiere ser.

7. ¿Cuál sería una idea de masculinidad tradicional?

E9: No sé, la masculinidad que había antes. Así como el hombre de la casa, como el jefe, el que manda. El que... Que sale a trabajar, por decirlo así. El que te pega a la señora.

8. ¿Cuáles crees que serían las nuevas masculinidades?

E9: Así a futuro, que es como más libre porque ahora... Como que ya no son tan cuadrados en ese sentido de como criar a la gente como hombre. Sino que ahora igual están dejando a la gente ser como ellos quieren ser. Igual está bien.

9. ¿Dónde se encuentra o quiénes expresan masculinidad?

E9: Yo digo que los padres. O sea, parentescos pero así como mayores. Así como tu abuelo, tu padre, tus tíos. Que se han sido criados como de esa manera. Por decirlo así, bien masculinos.

10. ¿Las personas de la comunidad LGBTIQ+ tienen masculinidad?

E9: Es que conozco dos versiones, entonces yo creo que sí. Es diferente ser... lo que te gusta a lo que eres.

11. ¿Puedes identificar o ver referentes novedosos o diferentes en cuanto a la expresión de lo masculino?

E9: Freddy Mercury. Un referente de que yo creo que tenía tanto así como poder en el tema musical y de fama. Que él ya como que se decidió a hacer lo que a él le gustara. Estar con quien le gustara. Igual en sí tenía su masculinidad porque el loco era biológicamente, por decirlo así, hombre. Pero él hacía lo que a él le encantaba.

12. ¿En el colegio hay referentes o miradas acerca de la masculinidad?

E9: Cuando yo iba sí era muy cuadrado, así como una fila de hombres y una fila de mujeres. Los separaban por muchas cosas, porque decían que eran

demasiado diferentes los dos. Y se iban más con la masculinidad tradicional. El hombre más fuerte, el hombre que tiene más resistencia. Pero ahora no sé cómo estará.

13. Entre compañeros, ¿Consideras que la masculinidad o las diferentes expresiones de género genera o ha generado tensiones o dificultades?

E9: No, o sea, siempre hemos sido como muy respetuosos en ese sentido. A veces leseábamos decirlo así con todo, pero con su respeto. Y con el permiso de quien se le leseaba.

14. Entonces, ¿cómo crees que el colegio te ha influido en estos temas?

E9: No me ha influido en nada.

15. ¿Qué cambiarías o mejorarías en la educación en estos temas de género y de interacciones sociales en general?

E9: Que tienen que inculcarle a un niño que no por ser más masculino va a ser más hombre. Y que no por hacer cosas que sean menos masculinas va a ser menos hombre.

16. Considerando que ya tenemos diferentes formas de entender las masculinidades. ¿Cómo te ves o defines a ti mismo?

E9: Me defino que soy alguien que fue criado como hombre, pero me han dado las posibilidades de hacer lo que a mí me gusta.

17. Asimismo, ¿qué aspectos crees que los varones deben mejorar/cambiar para construir relaciones más saludables?

E9: No ser tan inmaduro y creer que es cuadrada la cosa como antes, que algunos sí tienen mucha masculinidad frágil y no todas las cosas te hacen ver menos hombre.

18. Y por último, ¿crees importante adoptar de cierta manera las nuevas

masculinidades en la formación de identidad de ustedes mismos?

E9: Yo creo que sí. Porque si fuera como antes, seríamos todos así como otra vez, muy cuadrados. Que el hombre es el que tiene que trabajar, el hombre es el que tiene toda la responsabilidad sobre la mujer.